



# Tendencias actuales de la Economía Mundial Parte 2

ISBN: 978-959-270-108-3



Precio: 2.00

9 789592 701083

# ÍNDICE

## Parte 1

- GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL: REALIDAD Y MITO / 2
- IMPACTO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA EN EL COMERCIO Y LA ECONOMÍA MUNDIAL ACTUAL. BRECHA TECNOLÓGICA NORTE-SUR / 3
- PRINCIPALES TENDENCIAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL. COMERCIO Y SUBDESARROLLO / 4
- OMC. ESTADO ACTUAL DE LAS NEGOCIACIONES COMERCIALES MULTILATERALES / 5
- INTRODUCCIÓN A LAS FINANZAS INTERNACIONALES ACTUALES / 6
- INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES: FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y BANCO MUNDIAL / 8
- DEUDA EXTERNA Y SUBDESARROLLO EN EL MUNDO SUBDESARROLLADO. EL CASO DE AMÉRICA LATINA / 9
- AYUDA OFICIAL PARA EL DESARROLLO (AOD) / 9
- TENDENCIAS ACTUALES DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED) EN EL MUNDO SUBDESARROLLADO. TENDENCIAS EN AMÉRICA LATINA / 10
- PRINCIPALES MONEDAS EN LA ECONOMÍA MUNDIAL: DÓLAR Y EURO / 11
- GASTOS MILITARES Y ECONOMÍA MUNDIAL / 12
- TENDENCIAS ENERGÉTICAS MUNDIALES Y SUS IMPLICACIONES PARA LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS. RETOS DE UNA REESTRUCTURACIÓN ENERGÉTICA SOSTENIBLE / 13
- MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO. EL PARADIGMA DEL DESARROLLO SOSTENIBLE / 14
- CAMBIO CLIMÁTICO Y SUBDESARROLLO / 16

## Parte 2

- ROSTROS DE LA POBREZA EN EL TERCER MUNDO / 2
- OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO / 3
- MIGRACIONES Y SUBDESARROLLO: DIMENSIÓN ECONÓMICA / 4
- CONTRADICCIONES INTERIMPERIALISTAS EN EL MUNDO ACTUAL / 5
- EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA MÁS RECIENTE DE LOS EE.UU. / 6
- SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA UNIÓN EUROPEA / 7
- EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA MÁS RECIENTE DE AMÉRICA LATINA / 8
- EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA MÁS RECIENTE DEL CARIBE / 9
- EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA Y SOCIAL DE ASIA / 10
- EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA MÁS RECIENTE DE ÁFRICA / 11
- SITUACIÓN ACTUAL DE LA INTEGRACIÓN EUROPEA / 12
- INTEGRACIÓN SUR-SUR: POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES / 13
- ALCA Y TRATADO DE LIBRE COMERCIO (TLC) EN AMÉRICA / 14
- ALBA Y ALCA: EL DILEMA DE LA INTEGRACIÓN O LA ANEXIÓN / 15

### COORDINADOR PRINCIPAL

MSc. Jonathan Quirós Santos (Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, CIEM)

### COORDINADORES

MSc. Blanca Munster Infante (CIEM)  
MSc. José A. Pérez García (CIEM)

### AUTORES

Dr. Osvaldo Martínez Martínez (CIEM)  
Dr. Ramón Pichs Madruga (CIEM)  
MSc. Jonathan Quirós Santos (CIEM)  
MSc. Blanca Munster Infante (CIEM)  
MSc. José A. Pérez García (CIEM)  
MSc. Gladys Hernández Pedraza (CIEM)  
MSc. Faustino Cobarrubia Gómez (CIEM)  
MSc. Jourdy James Heredia (CIEM)

MSc. Roberto Smith Hernández (CIEM)  
MSc. Laneydi Martínez Alfonso (CIEM)

### COLABORADORES

Lic. Reynaldo Senra Odelín (CIEM)  
Lic. Daylín Castro Padrón (CIEM)

### GRUPO DE EDICIÓN EDITORIAL ACADEMIA

Edición: Lic. Nadia García Estrada  
Diseño y tratamiento de imágenes: Marlene Sardiña Prado  
Corrección editorial: Caridad Ferrales Avín  
ISBN: 978-959-270-108-3

2007, «Año 49 de la Revolución»



## ROSTROS DE LA POBREZA EN EL TERCER MUNDO

### Pobreza. Aspectos teóricos y metodológicos generales

Es difícil definir la pobreza. En su concepción más reduccionista, se entiende como la privación o carencia de ingresos suficientes para satisfacer las necesidades materiales y, en la más amplia, como todo tipo de carencias que sufren las personas para satisfacer sus necesidades humanas y fundamentales.

En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de Copenhague celebrada en 1995 se propuso un concepto más amplio ratificado posteriormente en la Cumbre Social+5 de Ginebra, aún vigente y que define la pobreza como:

- Falta de ingresos y recursos productivos suficientes para garantizar medios de vida sostenibles.
- Hambre y malnutrición
- Mala salud
- Aumento de la morbilidad y mortalidad a causa de enfermedades
- No acceso o acceso limitado a la educación y a otros servicios básicos como abasto de agua y saneamiento
- Carencia de vivienda o vivienda inadecuada
- Medios que no ofrecen condiciones de seguridad ciudadana
- Discriminación y exclusión social
- Falta de participación en las esferas de la vida social, política y cultural, así como en el proceso de adopción de decisiones.

Este concepto no sólo se refiere al conjunto de privaciones que afectan el bienestar sino que incorpora aspectos de la participación en el ejercicio de los derechos ciudadanos relativas a la adopción de decisiones, la participación política, entre otros. Se mencionan también los procesos discriminatorios que erosionan la cohesión social. Más allá de la visión parcial que identifica a la pobreza sólo como un resultado final relativo a las carencias económicas, o como algunas necesidades básicas insatisfechas, este concepto refleja las causas y efectos de los procesos de empobrecimiento.

### Indicadores de pobreza no ven a las mujeres

La pobreza afecta a hombres, mujeres, niños y niñas, pero se experimenta de manera diferente según la edad, el grupo étnico, los roles familiares y el sexo.

La incorporación de la perspectiva de género al análisis de la pobreza ha permitido ver otros tipos de pobreza más allá de la carencia de ingresos: pobreza de tiempo, pobreza de oportunidades y de trabajo, la pobreza al interior de los hogares, la falta de vínculos sociales, la limitación de libertades políticas, etcétera, que deben ser tomadas en cuenta en las estrategias de lucha contra la pobreza.

### Programas de lucha contra la pobreza

En la actualidad, la política social del neoliberalismo se caracteriza por tres rasgos fundamentales: la creciente privatización de los servicios sociales, la focalización y descentralización de los programas sociales.

- La privatización entraña el abandono de la noción de servicio público y su reemplazo por la de operación mercantil orientada hacia la ganancia
- La focalización se opone a la universalización de las políticas sociales. La focalización se refiere al destino de los recursos y los beneficios que recibe tan sólo un grupo determinado de la sociedad, generalmente ubicados en las filas de la pobreza extrema.
- La descentralización pretende que las decisiones tomadas en la política social sean asumidas por

niveles gubernamentales estatales o municipales y por organizaciones emanadas de la sociedad civil.

Los programas de lucha contra la pobreza adolecen de las limitaciones siguientes:

- 1- Abordan los problemas de la desigualdad y la pobreza después de los hechos, no intentan eliminarlas, lo que hacen es intentar contenerlas para impedir que empeore la situación.
- 2- No enfrentan directamente las fuentes de la desigualdad, se tratan a éstas como problemas sectoriales que pudieran resolverse con un conjunto de intervenciones dirigidas a grupos específicos y con determinadas redes de protección social. Aquí se destaca el discurso de la focalización de la pobreza, donde estas instituciones pretenden concentrar los escasos recursos disponibles en una población identificada y luego diseñar el proyecto o programa para atender determinadas necesidades insatisfechas de los pobres. Estos programas adquieren un carácter asistencialista, sin atacar los factores estructurales que generan la pobreza.
- 3- Una deficiencia general de los programas es su falta de integración y la división que producen entre política económica y política social, ya que esta última aparece como un subproducto del crecimiento económico y del mantenimiento de determinados equilibrios macroeconómicos que deben garantizar mayores niveles de equidad y reducción de la pobreza.
- 4- Son insuficientes los métodos de evaluación de las políticas sociales implementadas, se hace necesario desagregar el gasto social y analizar quiénes son sus reales beneficiarios, no basta con declarar que ha aumentado el gasto social cuando los más necesitados sean los que menos acceden a los servicios ofertados.

### Paradigma del desarrollo humano. Índice de Desarrollo Humano (IDH) del PNUD

El Informe sobre Desarrollo Humano, publicado a partir de 1990 por el PNUD, propone un nuevo concepto sobre desarrollo, el Desarrollo Humano, que se define como sigue:

«El desarrollo humano es el proceso en el cual se amplían las oportunidades del ser humano. En principio, estas oportunidades pueden ser infinitas y cambiar con el tiempo. Sin embargo, a todos los niveles del desarrollo, las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para lograr un nivel de vida decente. Si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles».

Este concepto DH interpreta la ampliación de oportunidades en un doble aspecto:

- Formación de capacidades en los seres humanos.
- Uso de esas capacidades adquiridas.

El concepto DH incorpora una perspectiva humanista desde la cual se identifica el significado del desarrollo y el rasgo definitorio de la estrategia a seguir por los países subdesarrollados, como un proceso cuyo fin es desarrollar las capacidades del ser humano, precondición necesaria para que puedan disfrutar una vida decente, digna y enriquecedora. Como puede observarse, el desarrollo del país pasa, de acuerdo a esta concepción, a ser una función del desarrollo alcanzado por sus habitantes y no a la inversa.

A diferencia de la visión del desarrollo que concentra su atención en los componentes económicos del proceso, el DH asume una *visión multidimensional*, representada por las seis dimensiones que se definen y subrayan el carácter sistémico de la estrategia que se adopte. Esas dimensiones son:

**Equidad:** Entendida como igual acceso de todos los seres humanos a las oportunidades, con independencia de que se reconoce que unos individuos hagan mejor uso de sus oportunidades que otros; no se interpreta como igualdad de resultados.

**Sustentabilidad:** Esta dimensión suscribe la idea de que las estrategias de desarrollo que se instrumenten, deberán satisfacer las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer, a su vez, sus propias necesidades. Como se ve, con ello se está empleando un principio de equidad intergeneracional. La sustentabilidad tiene que asegurarse en el aspecto medioambiental, físico, cultural, financiero, social.

**Productividad:** Dimensión económica del desarrollo humano, en tanto se refiere a la creación de riqueza y eficiencia de los procesos productivos, elementos que proporcionan a los individuos del ingreso necesario para alcanzar una vida decente.

**Potenciación:** Definida como una dimensión del DH, proclama la necesidad de formar capacidades humanas y también subraya que éstas tienen que ponerse en uso. Al propio tiempo, pone de relieve la dimensión política y democrática del proceso, haciendo énfasis en el carácter participativo y en ningún modo paternalista, del proceso de desarrollo, así como el necesario protagonismo de los seres humanos en asuntos y procesos que son trascendentes para sus vidas, ya sean de carácter político, social, cultural, económico, etc.

**Cooperación:** La concepción del hombre como ser social, se pone de manifiesto cuando se define a la cooperación como una de las dimensiones del DH, señalando así la importancia de la interacción y cooperación entre los hombres, tanto en el proceso de formación como en el uso de las capacidades, y por ende de las oportunidades. Las relaciones de cooperación no quedan reducidas al ámbito económico, sino que abarcan todo el conjunto de relaciones sociales, como puede ser el ámbito familiar.

**Seguridad:** Reconoce que las circunstancias sociales pueden crear situaciones que escapan al control de los individuos, frente a las cuales la sociedad debe crear las redes de seguridad que protejan su vulnerabilidad, por concepto de desastres naturales, accidentes, agresiones de cualquier tipo o el propio desempeño de la economía.

Lo más relevante de este concepto radica en que sitúa al ser humano como objeto y motor del desarrollo. En calidad de objeto, el concepto DH se aparta por entero de aquella visión utilitaria que veía al desarrollo como un crecimiento continuado de la oferta de bienes, hasta convertirla en un *fin en sí mismo*. Así, la adquisición de equipos y puesta en marcha de nuevas fábricas, el crecimiento de la economía en definitiva, son interpretados ahora como *medios para el desarrollo, pero no el desarrollo en sí mismo*.

Al respecto, el informe subraya que no existe un vínculo automático entre el crecimiento económico y el progreso humano. Con ello se expresa su rechazo a aquella noción de que la solución de los problemas sociales que aquejan a muchos países, constituyen un resultado secuencial del crecimiento económico. Por el contrario, en sucesivos informes, se insiste en la posibilidad de crear un círculo virtuoso entre desarrollo humano y crecimiento económico.

La concepción del DH viene acompañada de un instrumento de medición propio, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que imperfecto aún, constituye un paso de avance en materia de medición del desarrollo, amén de que cumple importantes funciones de divulgación y planificación. El IDH no intenta medir las capacidades humanas en sí, sino *el logro de ciertas precondiciones para su expansión*. Las mediciones de las características así definidas (salud, educación, ingresos) en los diferentes países constituyen demostraciones no sólo de las limitaciones de una confianza total en los niveles de ingreso, sino que también actúan como evidencias de los verdaderos

resultados alcanzados por el desarrollo capitalista en los diferentes países, especialmente los subdesarrollados.

### OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

Las Metas del Milenio tienen su antecedente en la Cumbre de Desarrollo Social Mundial de Copenhague celebrada en el año 1995. En esa cumbre se acordó que todos los países trabajarían por alcanzar esas metas en el año 2000. No obstante, la estrategia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) nació con la Declaración de la Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas en el año 2000.

Los ODM son la demostración no sólo de la existencia de la pobreza, sino de su consideración como un problema que requiere de solución. Sin embargo, los motivos que mueven a la formulación de los ODM son de distinta índole, que abarca desde criterios éticos, solidarios o de justicia social, hasta criterios de seguridad que son menos altruistas que los anteriores.

#### Objetivos de Desarrollo del Milenio

**Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.** Reducir el porcentaje de personas con ingresos inferiores a un dólar diario y reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre.

**Objetivo 2. Lograr la educación primaria universal.** Velar porque los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar el ciclo completo de educación primaria.

**Objetivo 3. Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer.** Eliminar las desigualdades de género en la educación primaria y secundaria, preferiblemente antes de 2005 y no después de 2015.

**Objetivo 4. Reducir la mortalidad infantil.** Reducir en dos tercios la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años.

**Objetivo 5. Mejorar la salud materna.** Reducir en dos tercios la tasa de mortalidad materna.

**Objetivo 6. Combatir el VIH/ SIDA, el paludismo y otras enfermedades.** Detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA y otras enfermedades.

**Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad ambiental.** Reducir a la mitad la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a agua potable y saneamiento.

**Objetivo 8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.** Reformar la asistencia y el comercio otorgando un trato especial a los países más pobres.

#### Cumplimiento de los ODM

##### Objetivo no. 1

Si bien entre 1981 y 2001 se constató una determinada reducción de las personas en condiciones de externa pobreza. En ese período en países como China disminuyó el número de personas que viven con menos de un dólar diario (cayó de 606 a 212 millones de seres humanos), pero en regiones como África Subsahariana la pobreza aumentó de manera significativa. En el Medio Oriente, África Septentrional, Latinoamérica y el Caribe las personas situadas por debajo de la línea de pobreza crecieron en un millón de personas entre 1990 y el año 2001. En América Latina en el año 2006 se estima que hay 205 millones de personas en la pobreza, de los cuales 79 millones clasifican como indigentes y representan 38,5 % y 14,7 % de la población, respectivamente.

**Objetivo no. 2**

El avance en el logro de este objetivo marcha demasiado lento para cumplir con la meta fijada para el año 2015. De continuar las tendencias actuales, en 2015 no se cumplirá hasta al menos un decenio más.

Cuarenta y seis países están retrocediendo o no cumplirán la meta hasta después del año 2040. Esos países concentran unos 23 millones de los 110 millones de niños que en este momento no van a la escuela en los países subdesarrollados.

**Objetivo no. 3**

Entre el conjunto de metas que no se han cumplido se encuentran las metas de los ODM para igualdad de género en educación primaria y secundaria, que supuestamente se alcanzarían en el año 2005.

En el año 2015, el déficit de la meta en cuanto a la paridad de género equivaldrá a 6 millones de niñas fuera de la escuela, la mayoría de las cuales residirán en África Subsahariana.

**Objetivo no. 4**

Las tasas de mortalidad de los niños menores de 5 años cayeron en todo el mundo durante la segunda mitad del siglo xx (de 146 por 1 000 nacidos vivos en 1970 a 79 por 1 000 en 2003). Desde 1990, esa tasa ha disminuido en alrededor de 15 %, lo que suponía en el año 2003, la salvación de más de 2 millones de vidas. Sin embargo, esa tendencia general a la baja mostraba signos de desaceleración.

El progreso en el logro de esta meta, se ha frenado en muchas partes del mundo y se están registrando regresiones en la CEI. Ha habido progresos limitados en Asia oriental, Asia meridional, Asia occidental y Oceanía, y la mortalidad continúa siendo altísima en el África Subsahariana.

Fuentes del PNUD aseguran que no se cumplirá la meta de reducir la mortalidad infantil de los niños menores de cinco años y ese incumplimiento representa más de 4,4 millones de muertes evitables en 2015.

De acuerdo con las actuales tendencias, el mundo alcanzaría en el año 2045 la meta de reducir en dos tercios la tasa de mortalidad de menores de cinco años, esto es, con un retraso de 31 años.

**Objetivo no. 5**

La mortalidad materna continúa siendo inaceptablemente elevada en todas las regiones. Se calcula que cada año mueren unas 530 000 mujeres durante el embarazo y el parto.

Al igual que en el caso de la mortalidad infantil, la gran mayoría de esas muertes ocurren en países subdesarrollados. Asia Meridional (donde la mortalidad materna es de 540 muertes por cada 100 000 nacidos vivos) y África Subsahariana (920 por cada 100 000 nacidos vivos) concentran 75 % del total de defunciones maternas. El riesgo de morir por causas ligadas al embarazo fluctúa entre una de cada 18 en Nigeria y una de cada 8 700 en Canadá.

En África Subsahariana menos de 40 % de las mujeres cuentan con atención adecuada en el momento del parto y en Asia Meridional la cifra es de menos de 30 %.

**Objetivo no. 6**

De los 40 millones de personas contagiadas con el VIH/SIDA en el mundo en el 2001, 95 % vivía en los países subdesarrollados. Once hombres, mujeres y niños se contagian por minuto. La enfermedad azota con mayor agresividad al África Subsahariana, donde reside 10 % de la población mundial, 70 % de las personas contagiadas con el VIH y 90 % de los huérfanos del SIDA, y donde han muerto 80 % de las víctimas de la epidemia en todo el mundo.

Cada vez se comprueba con más frecuencia que el «rostro del VIH/SIDA es un rostro de mujer». Las mujeres son más susceptibles que los hombres a la infec-

ción, debido a factores sociales, culturales y fisiológicos. Actualmente, el número de mujeres infectadas es superior al de hombres. De todas las personas que viven con el VIH, 57 % en África Subsahariana y 49 % en el Caribe son mujeres; y las jóvenes son las que están en situación de más alto riesgo. De las mujeres de todo el mundo que tienen reacción serológica positiva al VIH, 77 % son africanas.

Distintas instituciones humanitarias han señalado que, de seguir como hasta ahora el azote del SIDA, puede darse una pérdida de 17 años en la esperanza de vida de los 9 países de África en que el VIH tiene una mayor incidencia.

Por otra parte, la tasa de inmunización contra el sarampión en todo el mundo es, como promedio, de sólo 80 % y por año mueren más de un millón de niños, muchos de ellos en África Subsahariana, donde la tasa de inmunización es aún más baja, alrededor de 60 %.

**Objetivo no. 7**

Aunque se reconoce que se realizan actividades para poner freno al deterioro ambiental, en muchos casos los esfuerzos son muy escasos y demasiado tardíos; existen muy pocos indicios de mejoras. Algunos datos permiten ilustrar la situación.

En 1996, 25 % de las aproximadamente 4 630 especies de mamíferos y 11 % de las 9 675 especies de aves corrían un riesgo significativo de extinción total.

Si las pautas actuales de consumo siguen su curso, en el año 2025 dos de cada tres habitantes de la Tierra vivirán en condiciones de estrés por falta de agua.

Más de la mitad de los arrecifes de coral del mundo están potencialmente amenazados por las actividades humanas y, en las zonas más pobladas, esa proporción asciende a 80 %.

La exposición a productos químicos peligrosos ha provocado varios efectos nocivos en los seres humanos, que van desde defectos congénitos hasta el cáncer. El uso de plaguicidas en todo el mundo provoca entre 3,5 y 5 millones de envenenamientos agudos por año.

Alrededor de 20 % de las zonas áridas vulnerables del mundo se ven afectadas por la degradación del suelo provocada por el hombre, lo cual amenaza los medios de subsistencia de más de 1 000 millones de personas.

**Objetivo no. 8**

Si la comunidad internacional pretende alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio es necesario que cambien las reglas que regulan el comercio internacional. Los países ricos prometieron poner en marcha medidas prácticas para lograr una distribución más justa de los efectos económicos de la globalización, sin embargo, no se ha avanzado en ninguna cuestión de fondo.

Con la lógica argumental usada, con algunas diferencias entre un objetivo y otro, y entre una región y otra, en términos generales todo indica que los ODM no se van a cumplir.

**MIGRACIONES Y SUBDESARROLLO: DIMENSIÓN ECONÓMICA**

La migración internacional es uno de los fenómenos distintivos del mundo contemporáneo. Una mirada a la historia permite afirmar que los movimientos migratorios constituyen un flujo más, que se interrelacionan de forma muy compleja con las dinámicas de tipo económico, cultural, tecnológico e ideológico que han configurado el mundo global.

En los últimos decenios hubo un pronunciado cambio en las características generales de la migración, a medida que los transportes y las comunicaciones mejoraron en un mundo cada vez más globalizado. Actualmente, todos los países están involucrados en los desplazamientos de personas, o bien como países de origen, o bien como países de tránsito o destino. En los últimos 50 años, casi se ha duplicado el número de

personas que viven fuera del país del que son oriundos; esa cantidad llegó a 191 millones en 2005.

En América Latina, millones de latinoamericanos dejaron sus familias para ir a buscar sustento en el exterior. El número de migrantes de la región aumentó desde 21 millones de personas en el 2000 a casi 25 millones en 2005, suman 13 % del total mundial. México, la Comunidad del Caribe y Colombia tienen la mayor cantidad de emigrantes que supera el millón de personas en cada caso. En varios países caribeños más de 20 % de la población se encuentra en el exterior.

Estados Unidos sigue siendo el destino preferente. Hacia 2004 había 18 millones de inmigrantes de la región y junto a sus descendientes nacidos allá ya son la primera minoría étnica del país. Prácticamente la mitad de los latinoamericanos y caribeños viven como indocumentados en ese país.

Varios estudios de la CEPAL registran también la ampliación y diversificación de los destinos de la migración. Desde los años 90 ha aumentado el número de latinoamericanos que se dirige a Europa (en particular, España), Japón y Canadá, que se estima en 3 millones de personas. España es el segundo destino de la emigración regional, con 1,2 millones de personas en 2004.

**Feminización de los flujos migratorios**

Actualmente, las mujeres constituyen casi la mitad del total mundial de migrantes internacionales: 95 millones. En los últimos 40 años, la cantidad de mujeres que han migrado es casi igual a la de hombres.

**Remesas de los migrantes**

A nivel mundial, en 1985 las remesas representaron un flujo de casi 40 000 millones de dólares, cifra que se incrementó a poco más de 75 000, en 1990, superando en 1996, la barrera de los 100 000 millones de dólares, hasta alcanzar en el 2002, un flujo de más de 130 000 millones. Siguiendo esta tendencia, se estima que en el 2004, rebasaran los 150 000 millones de dólares.

En los últimos 25 años, las remesas recibidas en la región aumentaron de 1 120 millones de dólares en 1980 a más de 40 000 millones en 2004. La tendencia creciente se ha mantenido estable a lo largo de todo el período, de tal modo que, con pequeñas fluctuaciones, desde 1980 las remesas prácticamente se han duplicado cada cinco años.

Las remesas tienen múltiples efectos, que varían de acuerdo a su magnitud y al tamaño de la economía. En países como Haití, Nicaragua y Honduras representan 24 %, 11 % y 10 % del PIB, respectivamente. Por otra parte, en economías algo más grandes, como las de El Salvador y República Dominicana, representan 14 % y 10 % del PIB. En los casos de Ecuador y Guatemala las remesas tienen una importancia relativa menor que en las anteriores, y en ambos representan alrededor de 6 % del PIB.

En los países grandes, que son los que perciben un mayor volumen de remesas, estas representan menos de 5 % del PIB nacional. En el caso de México, suponen sólo 1,7 % del PIB, mientras en Brasil corresponden solamente 0,4 % del PIB. En Perú representan menos de 1,5 % del PIB. Sólo en Colombia, el tercer país latinoamericano receptor de remesas, su volumen es algo mayor, ya que representan 3,1 % del PIB.

Con respecto a la inversión extranjera directa (IED), prácticamente en todos los países con niveles medios y altos de remesas, pero con economías de menor tamaño, las remesas superan al menos más de dos veces las divisas provenientes de la IED. En este contexto destacan los casos de Guatemala y El Salvador, donde las remesas superan más de seis y siete veces, respectivamente, la entrada de IED. Asimismo, en Honduras y Nicaragua, las remesas representan un ingreso de divisas superior al triple y al doble del representado por la IED.

La excepción es Ecuador, país en que las remesas superan la IED en sólo 40 %.

En cambio, en los países con economías más grandes y dinámicas las remesas representan un voluminoso ingreso pero no siempre superan la IED. En el caso de Brasil las remesas constituyen un flujo que equivale apenas a 12,4 % de las divisas provenientes de la IED, mientras en el de México representan una entrada cercana a 63 % de ésta. Sólo en Colombia las remesas representan una afluencia de divisas de magnitud similar a la IED.

En la región existe un alto grado de heterogeneidad en cuanto a la recepción de remesas. A partir de 1980, 80 % de las remesas se ha concentrado en los seis países que registran mayores niveles de captación. Según la tendencia de las remesas y la etapa en que han alcanzado un nivel significativo (superior a los 500 millones de dólares), así como de acuerdo con su magnitud actual, los países de América Latina se pueden clasificar en tres grandes categorías:

- **Grandes perceptores de remesas:** Brasil, Colombia, El Salvador, Guatemala, México y República Dominicana. México se incorporó muy tempranamente al circuito de las remesas y es un caso especial en esta primera categoría. La integración de los otros cinco es más reciente y actualmente perciben una suma similar o superior a los 2 500 millones de dólares.
- **Perceptores de nivel medio:** Ecuador, Haití, Honduras, Nicaragua y Perú. Se trata de países de integración tardía, pero que hoy registran un flujo de remesas cercano o superior a los 1 000 millones de dólares.
- **Países con muy baja percepción de remesas:** Argentina, Bolivia, Costa Rica, Chile, Panamá, Paraguay, República Bolivariana de Venezuela y Uruguay. En estos casos, las remesas no han superado los 500 millones de dólares. En Chile y, en menor medida, en la República Bolivariana de Venezuela y en Uruguay las remesas son prácticamente inexistentes. En los otros cinco países son muy bajas, pero superan los 150 millones de dólares. Los países que concentran inmigración de origen regional también son emisores de remesas.

### Migración de recursos calificados

De acuerdo con la División de Población de la CEPAL, las cifras censales indican que el número de profesionales, técnicos y afines (PTA) latinoamericanos fuera de su país de origen aumentó marcadamente desde 1970 hacia delante, hasta llegar a poco más de 300 000 hacia 1990 y a casi un millón en el 2000.

En la migración intralatinamericana, la proporción de PTA entre los migrantes económicamente activos ha pasado de 6 % en 1970 a 8 % en 1990 y 13,5 % en el 2000. Casi las tres cuartas partes de los estudiantes extranjeros de doctorado en los Estados Unidos permanecen en este país.

Una fracción significativa de los inmigrantes calificados latinoamericanos y caribeños en el exterior desempeñan ocupaciones que no corresponden a su nivel educativo. Un 49% de los migrantes con formación universitaria nacidos en América Latina y el Caribe y residentes en países de la región y los Estados Unidos no ocupa puestos de nivel directivo o profesional. En los Estados Unidos, donde las brechas entre nativos e inmigrantes son mayores, las personas ocupadas en niveles directivos y profesionales que cuentan con formación universitaria tienen una inserción diferenciada según el nivel educacional alcanzado.

Así, los licenciados que desempeñan cargos directivos y profesionales presentan un 40 % entre la población nacida en Centroamérica, 35 % entre los de México, un 45 % entre los nacidos en América del Sur y 44 % entre los del Caribe (en comparación con un 64 % en el caso de la población nativa). Para aquellos que tienen una

maestría o un doctorado, el porcentaje de ocupados en puestos directivos y profesionales sube: 61 % entre la población nacida en Centroamérica, 56 % entre los nacidos en México, 80 % entre los nacidos en América del Sur y 85 % entre los nacidos en el Caribe (para la población nativa la proporción es de 86 %).

La migración de enfermeras y profesoras se ha convertido en un tema relevante en el Caribe. La pérdida de estas profesionales afecta la capacidad para mantener y mejorar la calidad y cantidad de servicios públicos en algunos países. Además, el envejecimiento de la población y la prevalencia del VIH/SIDA a nivel regional son aspectos que ponen en relieve el futuro incremento de la demanda de profesionales de la salud.

Los investigadores observan que los países más pequeños y menos desarrollados, como los del Caribe, son los que más probablemente padecerán los efectos del éxodo de profesionales. En 2000, más de 70 % de las personas con educación superior oriundas de Guyana, Haití, Jamaica, y Trinidad y Tobago, estaban viviendo en países miembros de la OCDE. Mientras tanto, sus países de origen experimentaban escasez de trabajadores calificados en algunas especialidades. En 2003, por ejemplo, Jamaica y Trinidad y Tobago se registraron vacantes en puestos de enfermeras de 58 y 53 %, respectivamente.

### CONTRADICCIONES INTERIMPERIALISTAS EN EL MUNDO ACTUAL

La virtual desaparición del llamado período de guerra fría ha modificado de manera importante el patrón de las relaciones entre los grandes centros de poder imperialistas. El marco de alianza, condicionado por la existencia del campo socialista, suministraba cierta base segura y estable para el desarrollo de estos vínculos, los cuales venían con crecientes dificultades a partir de una serie de transformaciones operadas tanto en su interior como a nivel de la economía internacional. En el nuevo escenario, ninguna nación imperialista tiene que moderar comportamientos económicos o políticos para con sus semejantes en virtud del «peligro común» que antaño las acechaba: «el fantasma del comunismo».

Ello se acompaña de un creciente proceso de globalización, que al implicar un mayor nivel de interdependencia entre las naciones imperialistas, hace más necesaria la cooperación y coordinación entre ellas; pero al propio tiempo, en la medida en que impulsa la internacionalización de las empresas transnacionales, exacerba la competencia capitalista. Se transita desde una cooperación-coordinación en períodos de crisis o ante la urgencia de los llamados «problemas globales» —los relacionados con el medio ambiente, el tráfico de drogas o, más recientemente, el manido argumento del peligro de terrorismo— hasta serias contradicciones en el plano comercial, en la lucha por los mercados y por áreas de influencia. Esta realidad imprime una complejidad adicional al mundo, tanto en el plano económico, como político, militar y social.

El cambio en la situación tecnológica, destaca también entre las transformaciones más trascendentales. Existe un estrechamiento o cierre virtual de la brecha tecnológica entre los principales países capitalistas, al tiempo que avanza la llamada tercera revolución industrial y tecnológica, en curso desde los años setenta.

Paralelamente, Estados Unidos, otrora líder indiscutido de la economía mundial, ha venido cediendo terreno en favor de la Unión Europea (UE) y Japón. En la actualidad, se asiste a una compartición del poder económico internacional entre los principales centros de poder imperialista.

En otras palabras, existe una peculiar combinación entre la hegemonía compartida en lo económico por parte

de los tres grandes centros de poder mundial, y el cada vez más claro dominio absoluto de Estados Unidos en el plano político-militar, que se hace aún más peligroso por el carácter unipolar del mundo de hoy.

Los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, la guerra de exterminio en Irak y la cruzada mundial de George W. Bush contra un terrorismo pretendidamente generalizado pero inasible e indefinible, parecen afianzar el dominio aparentemente absoluto de lo que se ha dado en llamar un nuevo Imperio, único, invencible, indisputado, el cual sin embargo no ha dejado de generar conflictos y resistencias que minan las bases de su legitimación.

Por otra parte, existen serias limitaciones al interior de los propios países capitalistas industrializados para expandir los programas del bienestar, dado los riesgos de inflación y/o desempleo que implica. La deuda pública total de los países del llamado Grupo de los siete (G-7), situada muy por encima de los 15 millones de millones de dólares, equivale a más de 70 % de su producto interno bruto (PIB) combinado y ronda 50 % del PIB mundial. El peso de esas deudas constituye un freno al crecimiento, a la vez que se erige en generador de déficit fiscal e inflación.

El incesante aumento de la desocupación en los países industrializados es un fenómeno que afecta, incluso, a Japón, cuya tasa de desempleo tradicionalmente modesta o nula ha ascendido, en la misma medida que la economía nipona entraba en recesión hacia finales de los años ochentas, y se coloca hoy en niveles históricos.

En Estados Unidos, por el contrario, se ha conseguido el aparente milagro de reducir el nivel de desocupación coincidente con un «buen» ritmo de crecimiento del PIB, pero a costa de la intensificación de los procesos de precarización laboral, concentración de ingresos, exclusión social y empobrecimiento absoluto de amplios sectores sociales.

El dilema laboral del mundo industrializado parece residir en pocos empleos bien pagados o muchos empleos con bajos salarios. Está latente la posibilidad de que dichas naciones se embarquen en un intenso conflicto por trasladar los problemas del desempleo y/o la inflación hacia otras economías.

El telón de fondo de todo lo anterior ha sido la compleja e incierta situación macroeconómica de los principales países industrializados, que ha provocado la disminución relativa del ritmo de crecimiento de la economía mundial. El pastel a repartir se ha achicado progresivamente.

Desde los años noventas, especialmente a partir de los episodios de agitación financiera en el sudeste asiático, el persistente crecimiento de la economía norteamericana a través del enorme incremento de la demanda interna de consumo, ha funcionado prácticamente como el único motor de crecimiento de la economía mundial algo que no ocurría desde el Plan Marshall.

Por el contrario, Europa se ha mantenido inmersa en una recuperación económica modesta y vacilante, que ha tenido entre sus principales determinantes la atonía en el consumo interno provocada, esencialmente, por el alto nivel de desempleo comunitario. Mientras tanto, la economía japonesa, a pesar de las medidas de estímulo fiscal (niveles récord de gasto público y rebaja permanente de impuestos), no ha logrado encontrar la senda del crecimiento y los nipones cada vez consumen menos.

En medio de todo ello, se han agravado los profundos desequilibrios comerciales y financieros globales. Los llamados déficit gemelos de Estados Unidos, el presupuestario y el comercial, superan en conjunto el millón de millones de dólares, cerca de 10 % del producto interno bruto del país. Se ha evitado una crisis del comercio internacional a costa de déficit comerciales récord en Estados Unidos, lo cual tiene límites razonables.

El sostenido incremento de los precios del petróleo ha levantado la preocupación por el fantasma de la in-

flación. Todo parece presionar hacia la caída del ya debilitado dólar y el alza de las tasas de interés, dos potentes fuerzas desestabilizadoras. Una devaluación abrupta del dólar norteamericano podría provocar una crisis comercial y financiera mundial de enormes proporciones.

En circunstancias de un avanzado proceso de globalización económica, donde apenas hay margen ni son convenientes las acciones aisladas, resulta inobjetable la necesidad de cooperar y coordinar los esfuerzos para propiciar un adecuado crecimiento a nivel mundial, un mayor dinamismo del comercio y la mayor asimilación tecnológica.

Sin embargo, en la práctica, la cooperación necesaria se ha visto muchas veces desplazada por la rivalidad hegemónica en el plano económico; el ajuste a los cambios en la competitividad tecnológica se resiste; y está planteado el conflicto entre las normas internacionales y la autonomía interna, esta última utilizada en función de los estrechos intereses nacionales.

La expresión más visible de las contradicciones interimperialistas se encuentra, quizás, en la esfera del comercio. El «Nudo Gordiano» reside en el considerable y prolongado excedente comercial de Japón y otros principales países capitalistas desarrollados, frente al creciente e insostenible déficit comercial estadounidense. En otras palabras, gracias al papel desempeñado por Estados Unidos como «consumidor de último recurso», la economía capitalista mundial ha mantenido cierto dinamismo.

La historia demuestra que durante las últimas décadas los Estados Unidos probaron diferentes medios para enfrentar su diferendo con Japón, siendo los resultados poco satisfactorios.

Al propio tiempo y, pese a los evidentes avances de integración económica, también una serie de conflictos comerciales reales y potenciales entre la Unión Europea y Estados Unidos han acaparado los titulares de los medios de comunicación a lo largo de estos años.

Aunque la dimensión de los conflictos entre la Unión Europea y Japón no puede ser igualada al nivel de contradicciones Estados Unidos-Japón y Estados Unidos-Unión Europea, ello no implica que resulten menos importantes para los problemas de acumulación del sistema capitalista. No puede obviarse que tanto Japón como la UE son los mercados más cerrados en el mundo y por tanto los que más inciden en los descontentos comerciales dentro de la Organización Mundial de Comercio.

La UE ha señalado en reiteradas ocasiones la necesidad de que Japón tome medidas correctoras para reducir sus desequilibrios comerciales y de inversión además ha puesto de relieve el papel clave que debe desempeñar la reforma estructural y reguladora.

Japón sigue manteniendo, desde la óptica europea, niveles de protección muy altos en algunas industrias tradicionales, por lo cual la UE ha recurrido con éxito a la OMC para proteger los intereses de las empresas europeas.

En el ámbito monetario-financiero, se ha producido la transformación del sistema financiero internacional en sistema financiero global. No se trata tan sólo de la ampliación de la escala geográfica a la que se realizan las operaciones financieras, sino que esta transformación implica la conformación progresiva, aunque por ahora incompleta, de un único mercado financiero integrado: la globalización financiera.

El cambio tecnológico aparece como el factor determinante de la evolución financiera: el desarrollo de los ordenadores que han revolucionado los sistemas de pago y de intercambio mediante las transacciones financieras electrónicas; los chips o semiconductores que han transformado la forma física del dinero y de su uso a través de las tarjetas (el llamado «dinero digital»); y los satélites que han acelerado y multiplicado las comunicaciones gracias a internet y al correo electrónico. Estos avances tecnológicos han hecho posible el crecimiento espectacular de otro tipo de innovaciones, las

referidas a productos financieros como los contratos de derivados y, en menor medida, las compras apalancadas y los bonos basura.

La «economía casino», que apenas se insinuaba en el siglo pasado, hoy es deslumbrante realidad. Se ha producido una separación de los valores de cambio (burbuja financiera) de su base de economía real, hasta extremos en que al parecer el dinero se multiplica a sí mismo en un ámbito propio y autosuficiente. En este escenario George Steiner pudo decir, sin temor a equivocarse: «Lo que deja perplejo es el poder del capital del dinero... jamás el dinero aulló como hoy por todo el planeta».

Desde la posguerra y en un período ya superior a medio siglo, se observa una separación creciente entre economía real y economía especulativa. Separación que fue relativamente pequeña y de crecimiento lento hasta la segunda mitad de los años 70 y que desde entonces adquirió una dimensión y velocidad enormes. En efecto, bolsas, acciones, derivados, fondos de pensiones, bonos, «hedge funds» crean una imagen fabulosa de enriquecimiento rápido en una dinámica especulativa que parece no tener límites, pero los tiene.

La emergencia a lo largo de los años ochentas y noventas de un sistema financiero global en el que el equilibrio de poder se ha alterado en favor de los operadores privados de los mercados plantea un reto extraordinario: la gobernabilidad financiera. Los mecanismos e instituciones existentes para la gestión del sistema financiero siguen operando según patrones nacionales, claramente obsoletos para gestionar la integración financiera a escala mundial. A esta conclusión se llega tras el estudio de las grandes diferencias entre los sistemas de regulación de Estados Unidos, Japón, Francia, Alemania y el Reino Unido.

En definitiva, el neoliberalismo ha socavado la base última de reproducción y crecimiento del sistema constituida por la realización de la economía real, la ampliación de la demanda solvente, el aumento del empleo, el desarrollo de actividades que desde la «economía casino» se miran con desdén y se les considera primarias y anticuadas, como la agricultura y la industria. Serruchando la rama sobre la cual el sistema está sentado sobre el vacío, el neoliberalismo ha privilegiado la liberalización financiera persiguiendo el máximo enriquecimiento de pocos, ha olvidado la economía real y para obtener ganancia máxima ha empobrecido a millones.

A pesar del aliento de guerra, el renovado militarismo, la explotación desmedida y la especulación financiera, la economía mundial capitalista no parece encontrar las bases productivas que le posibiliten un auge duradero y la reafirmación de sus bases sociales y legitimidad. En contraste, su irracionalidad acrecentada desmonta las condiciones sustentables de la vida en la Tierra, lo que prefigura una situación que amenaza el futuro de la humanidad. La dominación descarnada del capital sobre el trabajo hace brotar por todas partes las contradicciones y reverdece bajo distintas formas la lucha de clases, pretendidamente desterrada de las relaciones sociales. Frente a la globalización del capital y el dominio burdo y brutal de sus expresiones político-sociales, de Estados de más en más trancos y venidos a menos, las resistencias y rebeldías brotan por todas partes y se articulan, incluso dando vida a lo que se conoce como un vasto movimiento altermundista.

## EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA MÁS RECIENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

La evolución de la situación económica y social de los Estados Unidos, constituye uno de los temas más importantes y polémicos del mundo actual. Esta es la primera economía del planeta, que detenta una participación preponderante en la producción, el comercio y las finanzas mundiales. Y, desde hace más de una década, se ha erigido, junto a la economía de China, en la principal cuando no la única locomotora del crecien-

to de la economía mundial, a partir del creciente y desenfrenado consumo de los norteamericanos.

Después de concluida la Segunda Guerra Mundial, la segunda mitad de los años 40 constituyó para la economía estadounidense un período de transición hacia una economía de producción de bienes civiles, después de la militarización del proceso productivo de los años de guerra. Durante este período (1945-50) se dio un fuerte auge en el sector de construcción con la proliferación de los suburbios urbanos y sus centros comerciales. El gasto provino en su mayor parte del sector privado y los niveles de inflación y el desempleo se mantuvieron bajos.

En 1946, con la promulgación en Estados Unidos del Acta de Empleo considerada como el «New Deal» (nuevo trato), que tenía como objetivo alcanzar el pleno empleo con estabilidad, se dio un giro a la política económica prevaleciente en los años de preguerra, para promover una política keynesiana en la cual el «estado benefactor» se combinó con un amplio gasto militar, tanto en el país como en el extranjero.

Como resultado de esta nueva política, la participación del gasto público en el PIB se incrementó de 22 % en 1950 a más de 28 % en 1959, lo que significó que el nivel de gasto público en términos reales prácticamente se duplicó en esos años. Durante este período, el producto interno bruto (PIB) creció a una tasa promedio superior a 4 % y lo hizo con estabilidad de precios, ya que la inflación promedió 2 % y la tasa de desempleo 4,5 %, que en esa época era considerada alta.

Durante los sesenta la economía continuó creciendo a una tasa elevada de 4,4 %, los precios continuaron bajo control y la tasa de desempleo se situaba por debajo de 5 %. Sin embargo, a partir de los setenta el ritmo de crecimiento de la economía tendió a bajar situándose en 3,2 %, tasa 26 % inferior que la mostrada en la década anterior. Este menor ritmo de crecimiento estaba fuertemente afectado por el alza de los precios del petróleo, que impactó seriamente los costos de la industria en 1973 y a finales de la década.

Así, después de 14 años de crecimiento ininterrumpido, en 1973 y 1974 la economía mostró tasas negativas de crecimiento y los precios se fueron al cielo con crecimientos de 7, 12 y 9 %, respectivamente, entre 1973 y 1975. La tasa de desempleo también se incrementó hasta ser de 8,5 % en 1975. Entre 1975 y 1980 la deuda del gobierno federal se incrementó en 68 %, los precios seguían al alza y empujaban las tasas de interés también. La crisis energética de los años setentas en parte fue causada por los años de expansión económica con una oferta estancada de fuentes de energía internas. Estados Unidos complementaba su demanda con las importaciones de combustibles. En esta década también empezaron a surgir los déficit en la balanza comercial, los primeros desde el siglo pasado. Éstos fueron compensados con las entradas de divisas en la cuenta corriente hasta 1982.

Los años ochentas no fueron años mejores. Entre 1981 y 1983 la economía estuvo en recesión, la inflación volvió a situarse en los dos dígitos y el desempleo se mantenía en 7 %. La política restrictiva de la Reserva Federal para controlar la inflación ocasionó el estancamiento de la economía. A partir de 1984 la economía se recuperó y los precios mostraron una tendencia a la baja pero a costa del empleo.

En síntesis, las décadas del setenta y ochenta fueron de menor crecimiento e inestabilidad comparado con las dos décadas precedentes de crecimiento con estabilidad, y los objetivos del Acta de Empleo de 1946 difícilmente se alcanzaban. En la década de los años sesenta el ingreso real disponible per cápita creció 36 % y en los años setentas lo hizo en 22 %. La inflación erosionaba los ingresos. En 1980 los salarios reales semanales representaban 83 % del nivel de 1970. En el sector externo, los déficit en cuenta corriente convirtieron a Estados Unidos en 1988 en el mayor deudor del mundo, y fue la inversión extranjera directa la que

permitió financiar los déficit en cuenta corriente. Así, Estados Unidos se reincorpora a la economía internacional como un participante más, después de haber sido el acreedor más grande del mundo.

Los años noventas parecen otra historia. Aunque inician con recesión propiciada por un aumento en los impuestos, a partir de 1992 la economía norteamericana pareció retomar su curso de crecimiento con estabilidad y hacia el final de la década resultó el mayor motor del crecimiento mundial. Así lo confirman 107 meses de crecimiento ininterrumpido—el período más prolongado de la economía norteamericana desde la Segunda Guerra Mundial— con precios cada vez más bajos y el desempleo también a niveles cada vez más bajos que en ninguna de las cuatro décadas anteriores. Desde 1993 hasta finales de 2000 la tasa anual media de crecimiento fue de aproximadamente de 4 % y se elevó a 6 % entre el segundo semestre de 1999 y la mitad del año 2000.

Sin embargo, el auge de la economía estadounidense en los años 90 estuvo acompañado, como suele ocurrir, de una euforia financiera, que implicó, por una parte, un endeudamiento sostenido de empresas y familias, y por otro lado, una elevación sin precedente de las cotizaciones accionarias. A nivel macroeconómico, el desequilibrio entre el insuficiente ahorro generado internamente y la inversión, con su contraparte en las cuentas externas, el déficit de la balanza comercial, implicó que Estados Unidos se consolidó como el primer importador neto de capitales: el país continuó exportando más capitales, pero sus importaciones de fondos crecieron con mayor rapidez, hasta representar en promedio 7 % del PIB entre 1995 y 1998, y una proporción nada desdeñable de los excedentes mundiales resultó aspirada de esta manera hacia su sistema financiero.

### Situación más reciente

A pesar de la sensible desaceleración experimentada durante el segundo y tercer trimestre de 2006 (2,6 y 2 % respectivamente), la economía de Estados Unidos ha logrado un crecimiento de 3,4 % para todo el año, que compara favorablemente con 3,2 % del 2005. La tasa de crecimiento de 5,6 % del producto interno bruto (PIB) del primer trimestre —la más alta tasa trimestral de los últimos diez años— resultó decisiva en dicha tendencia.

El desenfrenado consumo de los estadounidenses ha marcado las pautas de la reanimación económica—los gastos de consumo personal constituyen las tres cuartas partes del PIB del país—; en contraste, las inversiones internas privadas no han cesado de retroceder. El auge sin precedentes de la construcción y remodelación de viviendas, parece llegar a su término: el crecimiento de las inversiones residenciales sufrió una contracción, al pasar de 8,6 % durante el 2005 a -4,2 % en el 2006.

Según algunos estimados, 80 % del incremento del empleo y casi las dos terceras partes del incremento del PIB en los últimos años se originó directa o indirectamente en el sector inmobiliario.

La tasa de desempleo ha permanecido prácticamente estancada en torno a 4,5 % en el 2006. Alrededor de 7 millones de norteamericanos continúan desocupados, pero no todos tienen derecho a recibir subsidios. Entre los jóvenes (15,1 %), los negros (8,5 %) y los hispanos (4,8 %), la tasa de desempleo continúa en niveles relativamente altos. Existen 6 millones de estadounidenses con empleos precarios y no menos de 45 millones trabajan a tiempo parcial, en empleos de duración determinada y sin seguros sociales.

Más aún, los salarios reales se mantuvieron virtualmente congelados a lo largo del 2006. Desde el comienzo de la supuesta recuperación durante el cuarto trimestre del 2001, los ingresos provenientes de los sueldos y salarios privados reales sólo han aumentado algo más de 5 %, comparado con un promedio superior

a 18 % en todas las recuperaciones económicas que duraron 11 trimestres o más entre 1947 y 1982. Hasta durante la recuperación sin empleos adicionales de principios de la década del noventa, los salarios aumentaron más de 8 %.

La tasa de ahorro personal en el 2006 fue de -1 %, la menor desde hace 74 años, los estadounidenses no sólo gastaron todo el dinero que ganaron sino que recurrieron a sus ahorros o aumentaron sus deudas para financiar sus adquisiciones. La tasa de ahorro personal ha sido negativa todo el año, solamente en cuatro ocasiones: el 2005 y 2006 y en 1932 y 1933. Es decir, la situación actual sólo es comparable con la Gran Depresión de los años 30, cuando el 25 % de la fuerza de trabajo carecía de empleos y el público recurrió a sus ahorros para satisfacer sus necesidades vitales de techo y abrigo.

### Bases del consumismo norteamericano

El factor clave que explica el desenfrenado consumo de los norteamericanos es la formación de una nueva burbuja financiera. La burbuja inmobiliaria ha reemplazado a la burbuja del sector de la informática, que reventó escandalosamente durante el 2001 y el 2002. El negocio más lucrativo ha sido la especulación con la compra-venta de casas, alentada por la política de dinero barato y el diluvio de créditos para ese sector impulsados por el gobierno para salir de la recesión del 2001. Esa burbuja alcanza un estimado de unos 3 millones de millones de dólares de pura espuma financiera. Imaginemos que podría llegar a ocurrir si abruptamente ese capital se esfumara.

Las subidas astronómicas de los precios de las casas han favorecido el despilfarro con que los norteamericanos han continuado consumiendo en los últimos 5 años. Muchas personas creen tener un tesoro en el sector inmobiliario.

Por otra parte, han resurgido con inusitada fuerza los llamados déficit gemelos: el déficit fiscal y el déficit comercial externo han batido todos los record históricos bajo la actual administración republicana.

En otras palabras, la economía de Estados Unidos ha continuado dependiendo de los capitales externos que actúan como una gran aspiradora que necesita absorber diariamente para sostener su funcionamiento deficitario, consumista, importador y de creciente endeudamiento. Sin el ingreso diario de entre 2000 y 3000 millones de dólares, los consumidores no podrían continuar su carrera consumista, las empresas no podrían mantener sus inversiones y el gobierno no podría balancear los déficits.

Muy asociado con todo lo anterior está el proceso de endeudamiento creciente y generalizado de la sociedad norteamericana. La deuda del gobierno se eleva a 8 millones de millones de dólares, casi cuatro veces el presupuesto federal del 2006. La deuda total (pública, empresarial y personal) supera los 37 millones de millones de dólares, más de tres veces el PIB de Estados Unidos.

### Desafío social

En medio de todas estas transformaciones, llama la atención que la que ha permanecido prácticamente invariable ha sido la distribución del ingreso. Para la sociedad norteamericana la calidad de vida se ha vuelto una de sus mayores preocupaciones, interesándose sobre todo por los problemas como la contaminación, el uso de energía, el medio ambiente y los derechos civiles.

No obstante ser la primera economía del mundo, en el 2004—según el más reciente informe publicado por la Oficina Nacional de Censos de Estados Unidos— el índice de pobreza en Estados Unidos aumentó por cuarto año consecutivo, mientras los ingresos permanecieron estables.

El número de estadounidenses que vive por debajo de la línea de la pobreza subió hasta 37 millones de personas en el 2004 contra 35,9 millones en el 2003;

mientras que la tasa de pobreza se elevó a 12,7 % frente a 12,5 % el año anterior.

En el 2004, el 20 % más rico de la población norteamericana recibió el 50,1% de los ingresos totales, mientras el 20 % más pobre obtuvo sólo 4,3 %. Más relevancia tiene el hecho de que el 10 % más rico de la población norteamericana (unos 25 millones de personas) obtiene un ingreso combinado superior a 33 % más pobre de la población mundial, alrededor de 2 000 millones de personas.

## SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LA UNIÓN EUROPEA

### Evolución económica

A inicio del 2007 la Unión Europea incorporó a dos nuevos miembros (Bulgaria y Rumania), actualmente el bloque integracionista está conformado por 27 naciones, por lo que consolida su posición como primer bloque económico a nivel mundial, con una población de casi 500 millones de habitantes y un PIB ascendente a 9,8 millones de millones de euros aproximadamente. Sin embargo, la participación de la Unión en el PIB mundial está muy lejos de su contribución a su crecimiento.

Según estimaciones del FMI la economía mundial creció un 5,1 % en 2006, mayor que el 4,9 % alcanzado en 2005. Los últimos cuatro años hasta el 2006 son considerados por la institución como el período de mayor crecimiento desde la década de los setenta del siglo xx. En particular, Europa mantuvo los ritmos de crecimiento más bajos, entre los tres centros de poder, en ese mismo período.<sup>12</sup>

En el 2006, el PIB de la economía de la Unión Europea se situó en 2,9 % (en el zona del euro fue de 2,7 %), aproximadamente y se espera que en el 2007 su crecimiento sea menor debido a la apreciación del euro, las elevaciones de los tipos de interés y el incremento, en Alemania, de tres puntos en el Impuesto sobre el Valor Agregado (IVA) (de 16 a 19 %). En general, se espera una desaceleración no dramática de la economía alemana y del conjunto de la economía europea. El crecimiento de la eurozona en el 2007 continuará liderado por Irlanda, Grecia, Finlandia y España.

En concreto, la economía europea está caracterizada por un crecimiento fragmentado en su interior. Las grandes economías de la Unión están, prácticamente, ausentes de la senda del crecimiento en Europa. El hecho de que el crecimiento de la Unión esté encabezado por los países anteriormente mencionados es un síntoma de malos augurios por un buen tiempo. A excepción de Finlandia, los otros tres países enumerados fueron considerados, antes de la ampliación del 2004, junto a Portugal las 4 naciones más pobres del bloque.

En el 2006, se observó una leve recuperación de la economía europea, en comparación con años anteriores y Estados Unidos. Sin embargo, esta insignificante recuperación estuvo acompañada de variables desestimuladoras de ella. En verdad, el crecimiento al interior de Europa tiende a ser inflacionario, por lo que se hace necesario un conjunto de medidas que tiendan a elevar la competitividad del gigante europeo.<sup>13</sup>

Sin embargo, los 27 países miembros de la Unión Europea (UE) invierten, en la actualidad, 1,84 % de su PIB en investigación desarrollo. Este porcentaje es menor que el de 2001 y continúa siendo inferior al objetivo de la Unión de invertir, antes de 2010, 3 % de su PIB en investigación y desarrollo, en virtud de la llamada Estrategia de Lisboa que propone convertir a la Unión en la economía más competitiva del mundo para esta fecha.

La distancia tecnológica entre la Unión Europea y Estados Unidos se ha ensanchado desde 1995, pero lo más sorprendente es que la Unión será superada en distintas áreas de la economía del conocimiento por un conjunto de países asiáticos que se han convertido en los más dinámicos, recientemente, entre los que se destacan China, India, Taiwán, Corea del Sur y Singapur.

En la Unión Europea el aporte de las tecnologías de la información y las comunicaciones al aumento de la productividad, entre el año 2000 y el 2004, fue de 0,5 % anual en comparación con 0,9 % en Estados Unidos.

En el reporte sobre competitividad del World Economic Forum del 2006, las principales economías europeas (Alemania, Francia e Italia) empeoraron su posición competitiva con respecto a un año antes. En cambio, Suiza, *Finlandia* y *Suecia* resultaron las economías más competitivas a nivel internacional.

La economía alemana, que venía en un letargo desde el 2001, se reactivó en el 2006. El crecimiento de las exportaciones alemanas permitió durante los años de letargo económico que la nación no entrara en recesión, y en el 2006 éstas crecieron a una tasa de 12,4 %. La nación germana se convirtió en la primera exportadora de bienes a nivel mundial por tres años consecutivos hasta 2005.

Sin embargo, en la medida que se inicia el menguado despegue económico de Alemania, otras economías europeas que habían crecido durante estos años, pudieran tener un desenlace fatal, tal es el caso de España, Portugal y Suecia. El boom inmobiliario vivido por estos tres países se originó sobre la base del abaratamiento del dinero y ocultó grandes debilidades estructurales del crecimiento económico en el largo plazo. En la actualidad, las condiciones que permitieron el desarrollo del sector residencial desaparecen y la burbuja inmobiliaria está a punto de estallar.

Los precios de las viviendas han alcanzado máximos históricos y, en consecuencia el endeudamiento familiar, fundamentalmente con el sector inmobiliario, se ha incrementado. Las familias españolas, portuguesas, suecas y británicas se encuentran entre las más endeudadas de Europa al igual que muchas de los Estados Unidos.

Otra clara evidencia de la fragmentación en el crecimiento económico de la Unión Europea la constituye el mejor desempeño de los nuevos miembros de Europa de Este, recién incorporados en el 2004, en comparación con los anteriores 15. Específicamente, en el 2006, el crecimiento promedio en los 10 nuevos miembros osciló entre 4,2 % y 11 % aproximadamente. El mayor crecimiento económico se registró Estados Bálticos (entre 6,8 y 11 % aproximadamente) y en República Checa (6 %); los países con el nivel más bajo de PIB per cápita de la Unión Europea.

Sin embargo, el crecimiento económico de los nuevos miembros de Europa central y oriental, se apoya, principalmente, en la entrada de inversión extranjera directa del resto de los anteriores miembros y no sobre la base de variables endógenas. Se conoce que las tasas de ahorros de en estos países son inferiores a la del resto de los anteriores miembros de la Unión Europea.

Por otra parte, la apreciación del euro ha sido uno de los factores que ha influido en la trayectoria favorable de la inflación en la zona del euro, debido a que en el transcurso del pasado año la moneda europea se apreció en algo más de 10 % frente al dólar. Sin embargo, esta fortaleza de la divisa europea entorpece el potencial exportador de la zona euro. Así, las empresas ubicadas en la eurozona presentan dificultades para vender sus productos, con excepción de aquellas que ofertan los productos que otros no producen, independientemente del precio.

En consecuencia, el déficit comercial de los 25 estados miembros de la Unión se elevó hasta 172 600 millones de euros en el 2006, casi un 54 % superior al de un año antes.

Por su parte, la tasa de desempleo en la zona del euro se redujo hasta 7,5 % a finales de 2006, menor que la de un año antes y la más baja desde 1999; para la Unión el porcentaje fue de 7,6 %.

A pesar del dinamismo económico de los nuevos miembros de Europa central y oriental, todavía éstos no han alcanzado los niveles de empleo que tenían en 1994, con la única excepción de Eslovenia, que en

enero de 2007 pasó a formar parte de la zona del euro. Estos países han mantenido niveles de desocupación entre 20 y 15 %, y con sistemas de protección al desempleo mucho más débiles que en Europa Occidental, sobresalen Polonia y Eslovaquia.

### Desarrollo social

Las condiciones sociales en la Unión Europea han empeorado con la nueva ampliación de 2004. Las diferencias sociales entre la mayoría de los países de la Unión Europea de 15 miembros y los 12 nuevos Estados miembros son grandes.

En la Unión Europea de 25 miembros, casi la mitad de ellos presentan una reducción importante de las tasas de fecundidad. Entre los nuevos Estados, únicamente Chipre (1,57 hijos por mujer) y Malta (1,51) superan la media de la Unión Europea de 15 miembros (1,47), mientras que los países restantes poseen tasas de fecundidad de 1,4 o menos.

La migración se ha convertido en el principal componente de crecimiento de la población en la Europa ampliada. En el 2002, la tasa de migración anual fue de 2,8 por 1 000 habitantes, lo que representó aproximadamente 85 % del crecimiento total de la población. La mayor cantidad de inmigrantes se concentran en Alemania (7,3 millones) y España (4 millones, de los cuales, casi un millón carecen de documentos de identificación).

Sin embargo, la migración al interior de la UE es selectiva y discriminatoria. Por ejemplo, en julio del presente año 2006, el parlamento francés aprobó una nueva ley para atraer trabajadores calificados y restringir a los demás.

La esperanza de vida al nacer en la Unión Europea de 15 miembros se comporta de la siguiente manera: 75,5 años para los hombres y de 81,6 años para las mujeres. En los nuevos Estados miembros de Europa Central y Oriental este indicador oscila de los 65 a los 72 años para los hombres y de los 76 a los 80 para las mujeres.

La distribución del ingreso en la Unión Europea de 25 miembros se comporta como sigue: 20 % más rico de la población percibe el 4,4 veces más de los ingresos totales que 20 % más pobre.

El 16 % de la población de la Unión Europea ampliada está en la pobreza, alrededor de 72 millones de personas. La pobreza varía mucho entre los Estados miembros. La proporción de personas pobres es relativamente más elevada en Eslovaquia, Irlanda y Grecia (21 %), Portugal, Italia y España (19 %), y el Reino Unido y Estonia (18 %).

En los dos nuevos miembros de la Unión desde enero del 2007, la pobreza es aún mayor; especialmente, en Rumania el 44 % de la población vive con menos de 4 dólares al día, en Bulgaria, el 20 % de ella subsiste con idéntica cantidad. Las víctimas de este empobrecimiento que no han podido emigrar han buscado dos vías de solución el regreso a las actividades agrícolas y la economía informal relacionada con la delincuencia y la corrupción organizadas.

### EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA MÁS RECIENTE DE AMÉRICA LATINA

#### Comportamiento económico de América Latina y el Caribe

En el año 2006 el crecimiento del PIB de América Latina y el Caribe fue de 5,3 %, al tiempo que el PIB per cápita creció 3,8 %. Ese comportamiento completa tres años consecutivos de crecimiento del PIB por encima de 4 % y del PIB per cápita por encima de 3 %, un resultado que no se alcanzaba desde el año 1997.

El crecimiento registrado en los principales centros de la economía mundial, estimuló la economía de Latinoamérica y el Caribe. Fue muy importante para la

región, el crecimiento económico de Estados Unidos en el año 2006 (3,4 %) y el comportamiento económico de China (10 %), que constituyen en la actualidad dos de las principales locomotoras de la economía mundial.

Al interior de América Latina y el Caribe, el crecimiento tuvo un comportamiento heterogéneo a nivel subregional y al interior de los países. Si bien esa heterogeneidad fue menos notoria que en años anteriores, persiste y expresa la falacia del crecimiento neoliberal. El mejor comportamiento económico a nivel subregional se localizó en El Caribe Oriental, que registró una tasa promedio de 6,8 % debido a la expansión de las construcciones, al aumento de la demanda interna y el buen comportamiento del turismo.

Sudamérica también creció alrededor de 6 %. Siete países de esa subregión crecieron 6 % —o más— encabezados por Venezuela y Argentina cuyas tasas de crecimiento en el año 2006 fueron de 10 y 8,5 %, respectivamente. Tres países sudamericanos fueron beneficiados por los altos precios del petróleo (Venezuela, Colombia y Ecuador) aunque el crecimiento económico en esta subregión se explica también por la alta demanda de sus exportaciones en el mercado mundial.

Centroamérica registró una tasa de crecimiento promedio de 4,8 %, encabezada por Costa Rica (6,8 %).

Entre los países que más inciden en el comportamiento económico global de Latinoamérica y el Caribe, Venezuela encabezó la lista al alcanzar en el año 2006 un crecimiento económico estimado en 10,0 %. Ese resultado se basó fundamentalmente en el comportamiento registrado en ese año por el sector petrolero (creció 2,7 %), y en los buenos resultados del sector no petrolero (creció 11,4 %). No obstante eso, la renta petrolera aún es el eje articulador de la economía venezolana.

Brasil, una de las economías más influyentes en el balance general de la región tuvo un crecimiento de 2,8 % en el año 2006, pero la dinámica de crecimiento económico en ese país permanece prácticamente estancada en relación con el año 2005. El bajo crecimiento de la economía se explica por la permanencia de altas tasas de interés cuyo impacto recesivo en la economía es indiscutible, los problemas de infraestructura económica, así como los problemas del sector agropecuario (sobreendeudamiento y comportamiento del clima básicamente) y la caída sensible de la producción manufacturera. Por sectores, el comportamiento económico de Brasil revela que fueron la minería (creció 7 %) y la construcción civil (creció 5,4 %) dos de los factores básicos del crecimiento económico de ese año, al tiempo que la industria manufacturera y el sector agropecuario registraron un magro crecimiento de 1,4 y 2,5 %, respectivamente.

Argentina, otra de las economías grandes de Sudamérica alcanzó en el año 2006 una tasa de crecimiento económico de 8,5 %, con lo cual llega a cuatro años creciendo por encima del 8 % y 51 meses consecutivos de crecimiento sostenido. Ese resultado se expresa en una expansión el sector automotriz (24,3 %), de los servicios (22 %) y de la construcción (16,4 %). A pesar de estas fortalezas, la economía argentina evidencia algunas debilidades entre las que se encuentran la vulnerabilidad energética y los problemas climáticos que afectan a casi todos los países del Cono Sur latinoamericano.

México, que clasifica entre las economías más importantes en el comportamiento global de la región creció 3,7 % en el año 2006. En ese resultado incide las exportaciones petroleras, las cuales aportan casi el 37 % de los ingresos del país. Los servicios y la producción manufacturera crecieron 5,3 % y 5,1 %, respectivamente en ese año; la producción de maquinaria, equipos y productos metálicos reportó un crecimiento de 12,3 % (en especial la fabricación de piezas y autopartes de vehículos y los aparatos electrónicos). Las demás ramas de la economía también registraron un comportamiento positivo, excepto la industria textil que cayó -2,6 %. Entre las causas que afectaron el creci-

miento económico de México se encuentra la competencia de otros países, en particular la alta presencia de China al interior del mercado estadounidense. La competencia de China es uno de los factores que afectó la balanza comercial de México en el año 2006 (déficit de -13 552 millones de dólares) cuyo impacto en la cuenta corriente fue también negativo (-2 651 millones de dólares). Esto implicó que el impacto positivo de los términos de intercambio y las remesas de los emigrantes en México, ha sido contrarrestado por un deterioro comercial real que representó 5,3 % del PIB. Una situación aún mas grave presenta Centroamérica en lo referente a la competencia de las exportaciones chinas en el mercado estadounidense, ya que su participación en el mercado americano fue de sólo 1,1 %.

En lo que respecta al sector externo de la economía latinoamericana, las exportaciones de bienes y servicios a precios constantes en el año 2006 crecieron 8,4 % respecto al año 2005, al tiempo que los términos de intercambio mejoraron 7 % gracias al buen comportamiento de los precios de algunos de los bienes exportados por la región (petróleo, metales, carne, algunos alimentos entre otros).

En valores, las exportaciones de bienes reportaron ingresos por 677 170 millones de dólares, que representa 21 % de crecimiento respecto al 2005). Las importaciones de bienes por su parte, fueron de 573 524 millones de dólares (aumentaron 20 % respecto al 2005). Esto arroja un superávit de la balanza de bienes estimado en 103 664 millones de dólares, pero como la balanza de servicios fue negativa en -21 308 millones de dólares, el saldo de la balanza comercial total de bienes y servicios registró un superávit de 82 388 millones de dólares. De esa manera, la región registró por tercer año consecutivo un saldo positivo en su balanza comercial.

Ese saldo comercial, ejerció una influencia positiva en la balanza en cuenta corriente que también registró superávit de 51 284 millones de dólares, (15 421 millones de dólares por encima del año 2005) y representó 1,8 % del PIB del 2006. Otro de los factores que favoreció la cuenta corriente fue la entrada de remesas por valor de 60 mil millones de dólares, que crecieron 12 % respecto al año 2005. Las remesas hacia América Latina se han multiplicado por veinte veces entre 1985 y 2006.

Como el saldo global de la cuenta corriente y la balanza comercial en la región fue positivo, y varios países han mejorado sus reservas internacionales, las instituciones internacionales siguen promoviendo un enfoque optimista sobre el comportamiento de la economía latinoamericana, como atractivo para realizar inversiones.

A pesar de eso, la región recibió en el año 2006, un volumen de inversión extranjera directa de 33 483 millones de dólares, que es inferior en 15 723 millones de dólares el monto de la inversión extranjera directa del año 2005 (49 206 millones de dólares).

Debido a eso la cuenta de capital y financiera redujo significativamente el superávit del año 2005, con sólo 534 millones de dólares en el 2006 (21 mil millones de dólares menos que en el año 2005). Por octavo año consecutivo, se observó una transferencia negativa de recursos que fue en el 2006 de 102,3 mil millones de dólares.

A pesar de ese comportamiento financiero, casi todos los países latinoamericanos han continuado el pago de la deuda externa, que cerró el año 2006 en 632 849 millones de dólares, pero aún así representó 27 % del PIB y 83 % de las exportaciones totales de bienes y servicios de la región.

Para el año 2007 se pronostica una desaceleración del crecimiento económico de América Latina y el Caribe, que según estimados de la CEPAL debe oscilar alrededor de 4,7 %, a pesar de la mejoría observada en los precios de algunos rubros exportados por la región. Esa proyección se basa en la esperada desaceleración de la economía mundial, las presiones inflacionarias derivadas de los altos precios del petróleo y las incertidumbres geopolíticas globales.

## Situación social de América Latina y el Caribe

Según las últimas cifras disponibles, ese año el 39,8 % de la población de América Latina y el Caribe se encontraba en situación de pobreza (209 millones de personas) y un 15,4 % (81 millones de personas) en pobreza extrema o indigencia.

## Desigualdad en la distribución del ingreso

Fuentes del Banco Mundial señalan que en la actualidad, el 10 % más rico recibe en promedio 36,1 % del ingreso de los hogares en los países de América Latina, aunque en algunos de ellos, como ocurre en Brasil, este porcentaje supera 45 %.

## Indicadores de educación

Se calcula que en la actualidad existen alrededor de 39 millones de personas analfabetas en América Latina y el Caribe.

## EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA MÁS RECIENTE DEL CARIBE

A pesar de las múltiples definiciones que existen en el Caribe, la existencia de afinidades sociales, culturales e históricas, y en general, el enfrentamiento a retos socioeconómicos comunes, hablan de la presencia de una identidad compartida al interior del área caribeña. El Caribe es una subregión con un amplio abanico de expresiones culturales y sociales, que se expresan a través también, de una gran diversidad en las estructuras políticas y económicas.

Una característica importante de las economías caribeñas se refiere a su pequeñez. Esta condicionalidad ha marcado su escasa diversificación económica y su alta dependencia del comercio exterior. Por consiguiente, las economías caribeñas son muy abiertas, lo que las hace ser especialmente vulnerables ante shocks externos diversos como: las fluctuaciones en los precios internacionales de los productos básicos, los cambios en las políticas de los principales países desarrollados. Los países del Caribe, en general, presentan una baja capacidad de incidencia y respuesta ante temas globales que afecten su desempeño económico.

La globalización ha producido cambios en los patrones de inserción de las economías caribeñas, que han pasado, de economías de plantación a convertirse en economías de servicios. Los servicios turísticos y financieros constituyen los de mayor presencia dentro de este sector en el área. Sin embargo, la heterogeneidad económica de la subregión caribeña explica la existencia de dos grupos de países según su estructura: aquellos en los que predominan los servicios (financieros o turísticos), y otros en los que predomina la exportación de bienes primarios como principal fuente de ingresos.

Durante varios años, las naciones del Caribe se beneficiaron con las exportaciones de productos primarios relacionados con las preferencias comerciales otorgadas en el marco de acuerdos con los países desarrollados. En la actualidad, la eliminación de estas preferencias a nivel global impone retos significativos al sector externo caribeño, y alerta sobre la necesidad urgente de su reestructuración desde una visión regional, a partir de las escasas capacidades individuales para hacer frente a este desafío.

Asimismo, la pequeñez de los mercados caribeños ha reforzado la dependencia de financiamiento externo como fuente principal de inversión al interior de las economías. En general, la conjugación de fragilidades internas, con importantes amenazas externas en un contexto de pequeñez de los mercados domésticos, impone importantes retos para la evolución socioeconómica y la integración de los países del Caribe. Esta sección

pretende acercarnos al análisis de algunas de las problemáticas socioeconómicas actuales del Caribe.

Tradicionalmente, el área geográfica del Caribe ha sido objeto de varias definiciones.

En este caso nos estaremos refiriendo a la evolución socioeconómica de los países pertenecientes a la Comunidad del Caribe (CARICOM) que involucra a 15 países<sup>14</sup> del área e incluiremos también dentro del estudio a República Dominicana. Esta comunidad incluye, en su diversidad, naciones del Caribe Insular, dos naciones suramericanas (Guyana y Surinam), una continental (Belice), y finalmente a Montserrat, nación aún dependiente oficialmente de Inglaterra. Este conjunto de países abarcan un territorio de algo más de 600 000 km<sup>2</sup>, sin embargo, éste se encuentra concentrado, prácticamente en sólo 3 países (Haití, Surinam y Guyana), que representan 66 % del territorio.

Así, la Comunidad del Caribe constituye un conjunto de países de gran heterogeneidad, que se manifiesta a través de aspectos tan diversos como: el lenguaje, la cultura, el tamaño geográfico, la población, los recursos naturales, y en general, el desarrollo, o potencial económico y social. Las economías caribeñas presentan estructuras productivas bien diversas, desde aquellas que se especializan en servicios, hasta aquellas exportadoras de recursos naturales. Son economías pequeñas, y con una importante dependencia comercial, financiera y tecnológica de países desarrollados, principalmente Estados Unidos y la Unión Europea.

En los últimos 15 años, el crecimiento del PIB en las economías del Caribe se ha caracterizado por ser lento e inestable. Esta volatilidad del crecimiento se ha explicado a partir de la creciente vulnerabilidad ante cambios en las condiciones socioeconómicas, resultado tanto de la inestabilidad financiera externa, como de la emergencia de desastres naturales, la evolución de los precios internacionales de los productos básicos, la emergencia de eventos geopolíticos externos, entre otros. Asimismo, la aplicación de medidas económicas neoliberales relacionadas con la liberalización comercial y financiera, y la reducción del papel del Estado en la economía desde los años noventa, ha disminuido la capacidad de los gobiernos de dar respuesta a estos shocks externos, que impactan negativamente a la subregión.

En la actualidad, los elevados niveles de endeudamiento externo de la subregión, la alta dependencia del turismo, el comportamiento de los precios internacionales de los productos básicos, el mantenimiento de elevados déficits públicos, de importantes niveles de desempleo, de incremento de las presiones a la inflación, el proceso de erosión de las preferencias arancelarias en el contexto global, entre otros, constituyen algunos de los principales problemas que enfrentan estas economías recientemente. En el año 2006, la evolución económica de las naciones caribeñas estuvo marcada por diversos factores que incidieron en su desempeño: el mantenimiento de elevados precios del petróleo (que influyó negativamente en el balance comercial, excepto en el caso de Trinidad Tobago), el dinamismo del turismo y la construcción, el incremento de las remesas, la evolución de los términos de intercambio, entre otros, que constituyeron aspectos esenciales en su desempeño.

Los países del Caribe registraron un crecimiento económico de 6,8 % del PIB durante el año 2006, cifra notablemente superior a la registrada en los años 2004 (3,8 %) y 2005 (4,9 %) y a la media experimentada por el resto de América Latina (5,3 %) en 2006. Entre los países de la subregión que presentaron mayores tasas de crecimiento, pueden encontrarse: Trinidad y Tobago con 12 %, Antigua y Barbuda 11 %, República Dominicana 10 %, y Santa Lucía y Granada ambos con 7 %.

El dinamismo del turismo internacional en el año 2006 influyó positivamente en la actividad económica de la subregión. Hasta agosto de 2006, el número de arribos de turistas había aumentado un 5,1 %, cifra no-

tablemente superior al año anterior, cuando registró un crecimiento de 2,7 %. Sin embargo, a pesar de este favorable desempeño, el Caribe constituyó la subregión de menor dinamismo en el arribo de turistas en América Latina, siendo superada tanto por Centroamérica con un 8,7 % y América del Sur con un 8,1 %. Este mayor dinamismo del sector turístico en otras subregiones, alerta sobre el progresivo agotamiento de determinados destinos de la subregión caribeña, y la emergencia con especial fuerza de nuevos destinos regionales.

El sector de la construcción en el Caribe, también mostró un marcado crecimiento durante el año 2006. Este comportamiento favorable del sector estuvo motivado, principalmente, por las actividades relacionadas con la Copa Mundial de Críquet de 2007. En general, el importante aporte al crecimiento de sectores como el turismo y la construcción, ha agregado fragilidades al actual crecimiento, teniendo en cuenta que ambos son sectores que se mueven de acuerdo al ciclo económico y altamente dependientes de variables externas.

También durante el año 2006, aún cuando no se contaba con cifras subregionales de las remesas, se estimaba que estas habían continuado siendo importantes para los países del Caribe, especialmente para Granada, Guyana, Jamaica, Haití y República Dominicana.

El sector externo del Caribe se vio estimulado por la favorable evolución de los términos de intercambio. Sin embargo, este comportamiento subregional responde básicamente a Trinidad Tobago. Al excluir a este país, los principales productos exportables del resto del área caribeña, han mostrado un escaso dinamismo, por lo que la mejoría en los términos de intercambio de productos como el petróleo y algunos minerales, ha afectado a estos países negativamente, dada su condición de importadores netos de petróleo.

La situación de la deuda externa continúa siendo un grave problema para las economías caribeñas de los 30 países subdesarrollados más altamente endeudados del mundo: 17 son del Caribe. En la actualidad, la subregión continúa registrando los mayores niveles de relación Deuda Bruta Total/Exportaciones de la región latinoamericana. Los casos más críticos son Granada con 239 % de este indicador, Dominica con un 160 %, Guyana con un 156 %, San Kitts y Nevis con un 128 % y Belice con un 135 %.

Esta característica caribeña no responde solamente a lineamientos de política económica, sino a razones estructurales y al impacto de shocks externos.

El desempleo también se mantiene como un problema particularmente serio para las economías del Caribe. Aún cuando en la mayoría de las naciones para las que se dispone datos de este indicador, los niveles de empleo han mejorado coyunturalmente en consonancia con el crecimiento del PIB, en general, las tasas de desempleo continúan siendo elevadas. Este indicador fue de 8,1 % en el 2006 en Barbados, en Belice 9,4 %, en Jamaica 11,2 %, en Trinidad Tobago 6,8 % y en República Dominicana de 16,4 %.<sup>15</sup>

Aspectos sociales como la elevada incidencia de VIH en el Caribe, comparativamente mayor que en América Latina y otras regiones del mundo, la emigración de fuerza laboral calificada hacia países desarrollados, la incidencia social de los desastres naturales, entre otros, son algunos de los principales retos sociales a los que se enfrenta la región en la actualidad.

En síntesis, el comportamiento de los precios del petróleo, la emergencia de crisis financieras internacionales, de desastres naturales, entre otros, alertan sobre el peligro de endurecimiento de las condiciones de acceso a los mercados financieros internacionales para estos países. Las economías del Caribe se enfrentan a importantes retos asociados a la aplicación de políticas económicas que permitan reducir la elevada vulnerabilidad de la subregión, en un contexto de reducción de la dependencia externa. En este escenario, la integración constituye una herramienta fundamental de apoyo a la estrategia interna de política económica.

Teniendo en cuenta los problemas de estructura económica que presentan estas economías, las posibilidades de cambio del escenario integrador caribeño, se encuentran en la implementación de políticas económicas nacionales, y su compatibilidad y coherencia con las estrategias de integración. Dichas políticas deben estar orientadas no sólo a la reducción de la vulnerabilidad externa, sino a fomentar los determinantes internos del crecimiento, el comercio, el financiamiento y el desarrollo. La política social desde una perspectiva regional debe jugar el rol, no sólo involucrar a los Estados como actores trascendentales dentro de la integración, sino de conectar a otros actores sociales.

Problemas como la formación de capital, el desarrollo tecnológico, la permanente restricción financiera, las deformaciones de la estructura productiva, los problemas sociales, la dependencia comercial y financiera de los países desarrollados, entre otros, deben ser reinsertados en las estrategias de política económica desde la integración regional. En definitiva, los límites de la integración se encuentran definidos por las políticas económicas nacionales, y su interacción con las necesidades de la integración regional.

## EVOLUCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE ASIA

El conjunto la región de Asia Pacífico ha presentado, en las últimas décadas, una evolución económica notable y sustancialmente diferente de la observada en otras regiones del mundo.

Diez años han pasado desde la crisis financiera asiática y la región revela mejores indicadores de crecimiento económico, en algunos países se ha reducido la pobreza y su papel en la economía mundial se ha incrementado. La región también ha experimentado algunos avances en términos de desarrollo social. Los ingresos per cápita en algunos países asiáticos son mayores a los observados en otras regiones.

En países, como China, Vietnam, Camboya y Laos los ingresos crecen a las proporciones excepcionales. Cálculos internacionales revelan que más de 100 millones de personas en Asia Oriental han dejado las líneas de la pobreza extrema en el período posterior al año 2000.

Con respecto a la pobreza, se estima que el número de personas pobres en el Asia-Pacífico con ingresos de 2 usd diarios cayó a unos 552 millones en el año 2006 (29 % de la población). Algunos estudios revelan que los ritmos de reducción en la pobreza desde el 2001 han sido más rápidos que los observados entre 1991-96.

Asia-Pacífico se desempeña hoy como uno de los motores económicos más importantes del planeta. Ya en el 2006 la región respondía por 30 % de los flujos de comercio internacional y era el destino para más de 50 % de las inversiones extranjeras mundiales. En el 2006, China solamente absorbió 63 020 millones de dólares de inversiones del total destinado a los países subdesarrollados.

Esta región, donde se ubica más de la mitad de la población mundial, sigue siendo uno de las áreas del planeta claves para la geoestrategia económica y política internacional, particularmente la de los EE.UU., con grandes intereses en esta región que ocupa un lugar prominente en su estrategia de seguridad.

El crecimiento económico continúa siendo elevado. El PIB revela un desempeño de 7 % como promedio para la región en los últimos 5 años, como resultado de la evolución de las diferentes subregiones y países.

Los avances económicos y sociales de Asia oriental no han sido uniformes, pues no se han producido en períodos similares, ni en las mismas condiciones para cada uno de los países que componen la región.

En esta región se ubican países desarrollados como Japón y los *dragones*, países en una posición intermedia, como Malasia o Tailandia, y países de ingreso bajo, como China, Corea del Norte o los países de Indochina.

Otro elemento esencial en el desarrollo económico del área lo constituye sin dudas la distinta contribución que ha hecho cada economía asiática a dicho crecimiento. En este sentido debe destacarse que, si bien en las décadas de los 60 y 70, el motor impulsor del desarrollo regional fue la economía japonesa, hoy, especialmente después del período de estancamiento experimentado por dicha economía y por los efectos generados a partir de las crisis asiáticas de finales de los 90, las economías de China y la India han pasado a sustentar el proceso.

## Evolución económica y social más reciente

Si bien Japón continúa desempeñándose como la principal potencia económica de la región, en los últimos 12 años se han apreciado notables fluctuaciones en su crecimiento. De un estancamiento, el país reveló una cierta recuperación en los últimos tres años.

En el 2006 Japón alcanzó un PIB a precios corrientes de 4 463 590 millones de dólares por lo que se le considera la segunda economía a escala global. Por el volumen de sus exportaciones, que constituyen 5,5 % del total y ocupa el 4to lugar. Asimismo Japón es en la actualidad el principal acreedor mundial y mantiene un volumen de reservas internacionales catalogadas como las segundas más importantes a nivel mundial. Las reservas en noviembre de 2006 se ubicaban en 896 949 millones de dólares.

El dinamismo regional en etapas recientes se ha sustentado por el desempeño de países como China e India.

China ha mantenido un desarrollo sostenido, que la consolida como potencia económica emergente ubicándose en el cuarto lugar en el ranking mundial. En 2006 un 10,5%, lo que representa un crecimiento mantenido de 2 dígitos por 4to año consecutivos. Su participación en los flujos comerciales internacionales ha sido creciente y se ubica en el tercer lugar en el comercio global. En el año 2006, el volumen de comercio exterior alcanzó 1,75 millón de millones de dólares y reveló un superávit comercial de 177 mil 470 millones de dólares para un incremento de 75 % en relación con 2005.

No obstante, a pesar de sus progresos económicos China todavía presenta serios problemas sociales que resolver, los cuales han pasado a figurar entre las tareas importantes reflejadas en los planes de las autoridades entre los que se pueden mencionar temas relacionados con: desempleo, seguridad social, problemas de la tierra, brecha en la disparidad de los ingresos y eliminación de la pobreza.

India, también ha logrado un desempeño económico satisfactorio, que le ha permitido ascender en la economía internacional, al escalar al décimo lugar en el ranking mundial y ser considerada potencia emergente en el siglo XXI.

En los 6 años transcurridos de la actual década el crecimiento económico se ha ubicado en torno a 7 % promedio anual, sin embargo en el año 2006, su crecimiento fue superior a 8 % (8,3 %), lo que constituyó un evento casi excepcional en los últimos 50 años.

En estos años se ha observado el sólido desempeño de los sectores industrial y de servicios. Ambos sectores responden por un 94 % del crecimiento del PIB entre 2000 y 2006. En el sector industrial se aprecia el crecimiento en la producción de bienes duraderos, medios de transporte y maquinarias. Asimismo, sector de los servicios se destaca por sus avances en tecnología de las comunicaciones.

Los grandes retos para la India de inmediato se ubican en el contexto de las políticas financieras y sociales. El tema de la inflación parece ser determinante para su desarrollo. En los años 2005 y 2006 hubo aumentos de la inflación lo que podría interpretarse como signos de recalentamiento, aunque en realidad este proceso es el resultado de una combinación de factores externos e internos entre los que se encuentran; el creci-

miento de la demanda interna y del crédito bancario, así como el aumento de los precios de los combustibles y los alimentos a nivel internacional.

Por otra parte, subsisten problemas sociales en la India que no se corresponden con su desarrollo económico.

Las diferentes subregiones del área también tuvieron un favorable desempeño, aunque su aporte al crecimiento regional fue desigual. Los países de Asia Oriental crecieron en 7 % promedio en los últimos 5 años (Corea del Sur 4 %; Taiwán 5 %), mientras que el Sudeste de Asia, en particular, mantuvo ritmos de crecimiento estables, al alcanzar un promedio de 5,7 %, encabezados por Vietnam con 8 %.

Asia Sur, por su parte creció en 7 % mientras que Asia Central lo hizo en 10 %. La subregión del Pacífico Sur ha sido la de menor contribución al PIB regional, al crecer solamente 2,3 %. Australia mantuvo su ritmo de crecimiento en torno a 2,6 % del PIB, y alcanzó en el 2005 un PIB de 693 436 millones de dólares, que la ubican en el lugar número 15 a nivel mundial.

Es necesario señalar que al igual que el resto de las regiones subdesarrolladas, Asia también se ha visto afectada en su desempeño por la escalada de precios experimentada por el petróleo en los últimos años. Especialmente para los países importadores de crudo, el salto en los precios, provocó un incremento de las cuentas petroleras, con un importante impacto en las tasas de crecimiento. Se puede afirmar que para algunos países, el desempeño hubiera sido mayor de no haber existido la presión relacionada con este tema.

Las principales potencias de la región (Japón, China, India, Corea del Sur) tienen una alta dependencia energética. Incluso China, que califica hoy como sexto productor mundial de petróleo, debido a la magnitud de su crecimiento, no puede cubrir sus necesidades internas con producción nacional, por lo que está obligada a adquirir grandes cantidades de recursos que la convierten en el segundo importador mundial de energéticos.

A lo anterior, se sumaron otros factores, que en menor medida también incidieron negativamente en el comportamiento económico regional. Entre ellos, el más grave estuvo relacionado con la evolución acelerada de la gripe aviaria que afectó a varios países del área, con cuantiosas pérdidas materiales y humanas. Según un informe del Banco Mundial, el mortífero virus causante de la gripe aviaria afectó a 45 países. Se señala que entre 2003 y 2005 el virus H5N1 fue detectado en 15 países. Sin embargo, en los primeros cuatro meses del 2006 año se propagó rápidamente y alcanzó a otras 30 naciones. El H5N1 llevó a la muerte a unos 200 millones de aves lo que representa una pérdida de 20 000 millones de dólares para los países afectados, y el empobrecimiento de millones de pequeños agricultores cuyas vidas dependen del negocio de las aves de corral. Se calcula que los países subdesarrollados necesitarán entre 1 200 y 1 400 millones de dólares (unos 980 y 1 150 millones de euros) en los próximos tres años para combatir la amenaza de la enfermedad.

Entre otros factores que también incidieron negativamente se encuentran la tendencia alcista observada en las tasas de interés desde mediados del año 2005 y la desaceleración en el crecimiento de los países industrializados, principales socios comerciales de la mayoría de los países de la región.

Se mantienen grandes diferencias entre algunas subregiones y países del área, sobre todo entre aquellos que clasifican entre los más pobres del mundo (Laos, Camboya, Myanmar, Sri Lanka, Nepal, Bangladesh y las Islas del Pacífico Sur) donde, con excepción de Laos, se ha incrementado la pobreza y por tanto, la marginalización de amplios sectores de la población, situación que ha elevado el nivel de vulnerabilidad y profundizado las desniveles sociales.

En el plano social, se mantiene la brecha entre desarrollo económico y social, pues todavía en la región existen 1 500 millones de personas que viven por deba-

jo de los niveles de pobreza (600 millones de niños), lo que profundiza las desigualdades.

En la actualidad la fuerza laboral en Asia, oscila alrededor de los 1 700 millones de personas, de los cuales casi 500 millones están desempleados o subempleados. Se calcula (BDA) que un quinto de la población asiática vive con menos de un dólar diario, lo cual no significa que no haya avanzado en la reducción de la pobreza, donde China ha realizado contribuciones significativas.

China ha fortalecido su estrategia de proyección hacia otras regiones subdesarrolladas a través de la conclusión de múltiples acuerdos comerciales, de inversión extranjera y de cooperación con el objetivo explícito de garantizar el acceso a recursos naturales y combustibles claves para su desarrollo. Sin embargo, esta expansión en las relaciones internacionales, especialmente en América Latina y a raíz de la visita de Hu Jintao a 4 países latinoamericanos considerados de gran importancia geoestratégica a finales del 2005, ha despertado en las autoridades norteamericanas crecientes temores.

### Procesos integracionistas de la región

La integración económica en Asia-Pacífico, especialmente aquella que se desarrolla en la zona de Asia oriental o del Pacífico occidental ha experimentado un auge particular en años recientes.

La ASEAN fue creada en 1967 con cinco miembros (Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia), grupo al que posteriormente se sumaron Brunei en 1984, Vietnam en 1995, Laos y Myanmar en 1997 y, Camboya en 1998.

Sin embargo, ese proceso de integración, no implicaba a otros países de la región del noreste asiático (Japón, China, Corea, Taiwán, etc.).

Recientemente, se observa en Asia oriental el auge del denominado «nuevo regionalismo económico» que comprende la adopción de varias iniciativas regionales:

- Se han alcanzado dos grandes acuerdos llamados «plurilaterales» (ASEAN+3 y ASEAN-China)
- Se ha incrementado la firma o el estudio de acuerdos comerciales bilaterales entre países de la región (Japón-Singapur, Japón-Corea del Sur, etc.).

Los procesos de integración económica y de concertación política interregional en curso en Asia-Pacífico pueden permitir a la región incrementar en forma sustantiva su peso económico y su capacidad de acción estratégica en el plano mundial en un plazo relativamente importante.

A modo de ejemplo, el Acuerdo China-ASEAN (Asociación del Sudeste Asiático) permitiría articular un área de libre comercio de 1 700 millones de personas con un PIB conjunto de aproximadamente dos billones de dólares y un comercio interregional de 1,2 millones de millones de dólares.

Los procesos de integración en la región asumen posiciones competitivas y defensivas, para enfrentar los efectos de las políticas financieras y comerciales dictadas por las instituciones financieras internacionales y sus centros de poder.

En este contexto resalta el papel fundamental de China respecto a la forma de llevar adelante los procesos de integración económica regional e inserción internacional. Por lo que debe tomarse en cuenta la necesidad china de asegurar la provisión de energía, alimentos y materias primas, componentes vitales para poder continuar con su crecimiento.

### EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA MÁS RECIENTE DE ÁFRICA

África en conjunto experimentó un crecimiento promedio de 4,4 % entre 2000 y 2005. Aunque la tasa media de crecimiento africana fue inferior a la alcanzada por ciertas economías como las de los países pertenecientes a la región del Este y Sur de Asia, cuyo crecimiento medio

en el período 2000-2005 fue de 6,2 % anual, ha superado la tasa de crecimiento media de otros períodos.

A pesar de que la actuación del Producto Interno Bruto (PIB) africano se inscribe como una de las mejores en los últimos 20 años, ese crecimiento ha sido considerado moderado e insuficiente teniendo en cuenta que para que África pueda resolver los graves problemas socioeconómicos que presenta debe crecer más de 7 % anual durante muchos años. Crecimiento necesario en tanto que significa más producción y mejor desempeño comercial, que permite obtener el financiamiento para la reproducción ampliada del continente.

La mejorada progresión del crecimiento en África permitió una reactivación de los ingresos per cápita, cuando dicho indicador mostró un incremento de 2,4 puntos porcentuales entre 2000 y 2005 (de 0,8 a 3,2 %).

En la dinámica del PIB africano mucho tuvo que ver el desenvolvimiento del comercio exterior, a partir del incremento que experimentaron los precios de ciertos productos primarios. El precio del petróleo aumentó un 25 % por años en términos reales, fundamentalmente, durante el período 2002-2005. Los precios de otros productos como el uranio y el cobre crecieron aún más, 38 % y 30 %, respectivamente, en igual período. También ascendieron los precios del café (19 % por años), el oro (10 %) y del aluminio y del diamante (alrededor de 9 %).

Sin embargo, las medias y los agregados correspondientes a un gran número de países pueden fácilmente ocultar las realidades divergentes que los constituyen.

En realidad, África poco ha avanzado. En 2001, producía 3,2 % del PIB mundial y 2,2 % de las exportaciones de bienes y servicios ocurridas internacionalmente. Es decir, el PIB africano sólo mejoró un 0,1 punto porcentual y 0,3 puntos porcentuales en el comercio durante el período 2001-2005. África Subsahariana presentó similar marginal crecimiento en ambos indicadores. También es necesario destacar que, la participación de África en el comercio mundial está por debajo de lo que representaba en 1970; que fue de 4 %. Estos problemas brindan una primera justificación a la persistencia de la pobreza en el continente africano.

El crecimiento africano viene determinado por el desempeño económico de unos pocos países, que de manera coyuntural han disfrutado de un entorno internacional favorable, tal es el caso de los países petroleros o los que se han convertido en productores de petróleo en los últimos años, muy beneficiados con los altos y crecientes precios del crudo.

Así podemos observar que Guinea Bissau, con un crecimiento promedio anual de 25,3 % entre 2001 y 2005, Chad 13,7 %, Angola 9,8 % y Sudan 6,3 %, así como Egipto, Libia y Argelia con promedios de crecimiento de más de 5 % aumentan, el crecimiento promedio africano, de tal forma que encubren el comportamiento errático de otros países, como Burundi; Lesotho; Guinea Bissau; entre otros, por ejemplo, que durante similar periodo de tiempo, tuvieron un crecimiento promedio anual de no más de 2,2 % y con el agravante de que dichos países exhibieron años en que el crecimiento fue negativo.

África presenta en 2005, alrededor de 70 % del grupo de naciones denominadas por la Organización de Naciones Unidas como Países Menos Adelantados (PMA); es decir de los 50 PMA existentes en el mundo, 34 son africanos, la misma cantidad que a mediados de la década de los años 90<sup>16</sup> del siglo pasado.

1. Problemas referidos a la estructura económica y comercial

África está caracterizada por una estructura económica, donde la agricultura aporta 40 % de los productos de exportación. La región ha mantenido la proporción más baja dentro del conjunto de los países subdesarrollados (alrededor de 10 %) de los productos manufacturados en el interior de sus exportaciones y la tasa de

crecimiento más baja de este indicador durante los dos últimos decenios, lo cual afecta los términos del intercambio.<sup>17</sup>

## 2. Competencia desleal en cuestiones comerciales: subsidio y progresión arancelaria

El costo de la caída de los precios de algodón, debido a los subsidios occidentales, en Malí fue de 4,3 millones de dólares en el 2001. Esto fue exactamente la cantidad de la disminución de la deuda recibida por Malí desde el Banco Mundial y el FMI en el mismo año como apoyo de la iniciativa de los Países Pobres Muy Endeudados (PPME). En Benin, los bajos precios del algodón han sido asociados al crecimiento de un 4 % de la pobreza en el 2001.

Durante el 2004, la Comunidad Económica y Monetaria del África Central (CEMAC) fue golpeada por los precios del cacao que cayeron en un 23 % debido a los subsidios europeos.

La forma en que occidente aplica los aranceles a las importaciones y se convierte en un elemento que perpetúa la espuria especialización productiva en África. La Unión Europea por ejemplo no aplica aranceles a las importaciones de cacao en grano, sin embargo, el arancel que se le aplica a un producto con una mayor elaboración crece de manera importante. Así la tarifa que impone la Unión Europea a la pasta de cacao es de más de 30 %. Similar tratamiento enfrenta el café. Como materia prima tiene un arancel de 7 %, sin embargo, cuando está mínimamente elaborado crece a 12,1 %.

Esta situación es una forma solapada de eternizar el lugar que presenta los exportadores de materia prima dentro de la actual división internacional del trabajo, pues a estos países le resulta más difícil, «más arriesgado y menos costoso» enfrentar un cambio tecnológico para que al final se encarezca su exportación y se ponga en peligro la ligera competitividad que presentan en el mercado europeo con el producto en bruto.

## 3. Globalización neoliberal y África

Con el objetivo de «revertir» la situación que presenta África, las instituciones financieras internacionales presionaron a los países de la región a implementar una serie de reformas de tipo neoliberal. La teoría del desarrollo que más difunden estas instituciones, plantea que con recetas (liberalización, desregulación, privatizaciones, entre otras) los africanos solucionarán sus problemas estructurales, podrán adaptarse al nuevo entorno internacional y disminuir los problemas sociales.

Según recientes estimaciones África ha perdido alrededor de 272 000 millones de dólares en las últimas dos décadas a partir de la decisión de sus gobiernos de obedecer el mandato de la liberalización del comercio recetado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Se ha probado que si se restituyesen controles y los impuestos a las transnacionales, los ingresos de los países de bajos ingresos aumentarían aproximadamente 140 000 millones de dólares anuales.

Esa situación justifica que África presente una tasa de desempleo de alrededor de 10 %, la segunda mayor en el mundo. Esto significa que en 2005, el número de trabajadores en condiciones de pobreza —1 dólar al día— se incrementara en 2,5 millones en África al sur del Sahara, por ejemplo, mientras que, el número total de trabajadores que viven en condiciones de pobreza de dos dólares al día, también creció en la región.

## 4. Endeudamiento externo

Un vistazo a las estadísticas sobre el comportamiento de la deuda externa africana, evidencia que el fenómeno continúa produciendo severas limitaciones a la lucha contra el subdesarrollo africano.

A pesar de acciones de reducción de deuda llevadas a cabo a través de la iniciativa para los países pobres muy endeudados y los acreedores del Club de París y otras no consideradas en el trabajo, la deuda crece

sostenidamente, lo que permitió que en el 2006 la deuda externa alcanzara los 255,5 mil millones de dólares.

La situación anterior, mantiene alta la pérdida de recursos necesarios para la lucha contra el subdesarrollo, vía pago de intereses, lo cual al combinarse con el drenaje de ingresos debido a la extracción de ganancias por el capital extranjero crea el perenne círculo vicioso de necesidad de financiamiento externo y su primera consecuencia, el endeudamiento.

## 5. Rapiña de las transnacionales

Resulta interesante la vigencia de lo que plantea el libro de Fidel Castro *La crisis económica y social del mundo*: «la inversión transnacional genera un ingreso en divisas por concepto de exportaciones, pero genera aún mayores egresos por vía de ganancias remitidas, insumos importados y por pago de tecnologías e intereses».

Las exportaciones de petróleo han permitido que Guinea Ecuatorial sea una de las economías de mayor crecimiento del mundo, pero el país también ostenta la mayor brecha entre el patrimonio nacional y su Índice de Desarrollo Humano (IDH): 93 lugares. Según algunos cálculos, menos de 10 % de los 700 millones de dólares de ingresos de petróleo de Guinea Ecuatorial llega a las arcas fiscales. Angola es otro caso. A pesar de la riqueza de recursos naturales, el país clasifica en el lugar 160 de los 177 países registrados en el IDH.

Otro ejemplo, a pesar de que el Estado de La República de Guinea es dueño del 49 % de las acciones de la empresa estadounidense radicada en Guinea CBG, sólo obtendría alrededor de 30 % de los ingresos de dicha transnacional por concepto de exportación de bauxita entre 1998 y las estimaciones hechas para el 2005.

## Situación social en África

La perenne fragilidad de la economía africana ha traído como consecuencia la gravedad de la situación social en el continente de manera general y muy particularmente al sur del Sahara.

Varios elementos revelan las expresiones más graves de la pobreza humana y la exclusión social: la población desnutrida en África subsahariana alcanza a más de 30 % de los habitantes, 44 % de la población no tienen acceso a fuentes de agua mejoradas, mientras que 37 % no tienen acceso a saneamiento adecuado. La esperanza de vida al nacer de África subsahariana es de apenas 46 años. El 47 % de la población adulta es analfabeta, La tasa de mortalidad infantil por cada 1000 nacidos vivos, y la tasa de mortalidad de niños menores de 5 años es alta, 103 y 178 respectivamente.

En los últimos años, la esperanza de vida se ha reducido en diversos países africanos debido al SIDA. Estudios del PNUD señalan que varios países de la región han sufrido retrocesos: 20 años en el caso de Botswana, 16 en Swazilandia, y 13 en Lesotho y Zambia. De no ponerse fin a tan deplorable propensión, pudiéramos afirmar que África Subsahariana enfrentará altos niveles de riesgos, que pondrían en duda hasta la existencia de su población en un no muy lejano período de tiempo. África presenta, además, una tasa de desempleo de alrededor de 10 %, la segunda mayor en el mundo. Esto significa que en 2005 el número de trabajadores en condiciones de pobreza —un dólar al día— se calcula en 2,5 millones de trabajadores en África al sur del Sahara mientras que el número total de trabajadores que viven en condiciones de pobreza de dos dólares al día creció en la región.

En fin, casi uno de cada dos habitantes de África se encuentra dentro de 20 % más pobres del mundo. Desde 1980, la situación ha empeorado en África, pues, la proporción de habitantes de la región que están en 20 % más bajo se ha más que duplicado.

## SITUACIÓN ACTUAL DE LA INTEGRACIÓN EUROPEA

La integración europea ha sido un proceso que, en su devenir, ha marcado pautas no sólo en su interior, sino

también a nivel mundial. Bajo su influjo han ocurrido importantes transformaciones en el orden comercial, monetario-financiero e integracionista a nivel internacional.

Después de la Segunda Guerra Mundial, con una Europa dividida y empobrecida, es cuando renace con fuerza la necesidad de una unidad europea con el objetivo de adquirir protagonismo frente a Estados Unidos y la Unión Soviética. En 1951 se constituye la Comunidad Económica del Carbón y del Acero (CECA). En 1957 se creó mediante los Tratados de Roma, la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de Energía Atómica (CEEA o Euratom) por Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Estas tres comunidades pasaron a constituir lo que se denominó «Las Comunidades Europeas» y se unificaron a mediados de la década de los años 60 bajo la dirección de un sistema único y centralizado, encabezado por el Consejo de Ministros, la Comisión de las Comunidades Europeas y el Parlamento Europeo, dando un impulso significativo al proceso de integración. Además, el Tratado de Roma concedió a la Comunidad Económica Europea la calificación de ente supranacional con personalidad jurídica propia.

Uno de los objetivos del Tratado de Roma fue la creación de la Unión Aduanera. En 1968, dieciocho meses antes de la fecha prevista, se logró la Unión Aduanera a través de la cual se suprimieron todos los derechos de aduana entre los seis países miembros de la Comunidad Económica Europea y se estableció un arancel común frente a terceros países.

La unión aduanera produjo un brusco crecimiento del comercio entre los Estados miembros. Desde 1958 hasta 1970 las transacciones comerciales entre los países de la Comunidad Económica Europea, de entonces, se multiplicaron por seis, mientras que el comercio con el resto del mundo se triplicó. Durante el mismo período, el producto nacional bruto de la Comunidad creció un 70 %.

No obstante el período 1970-84 estuvo caracterizado por el retroceso y el incumplimiento de los objetivos integradores, a tal profundidad que a inicios de los años 80 la Comunidad Económica Europea parecía haber perdido el ahínco anterior que la había caracterizado.

En este contexto, los países comunitarios decidieron impulsar el proceso integracionista. En 1985 se publica el llamado «Libro Blanco» por la Comisión Europea para el Crecimiento, la Competitividad y el Empleo. Seguidamente, en 1987 se ratifica la firma del «Acta Única» con el objetivo de garantizar el basamento legal necesario para que los acuerdos del «Libro Blanco» fueran cumplidos. En 1988 se crea el Comité Delors cuyos fundamentos básicos estaban referidos a la creación de una Unión Económica y Monetaria.

La aprobación del Acta Única Europea (AUE) supuso la primera revisión significativa del tratado de Roma, además del fortalecimiento de la capacidad de decisión de la Comunidad y el lanzamiento de un programa destinado a la realización, para 1993, de un verdadero mercado único. También introdujo la necesidad de cooperación entre las políticas económicas y monetarias de los Estados miembros y la cooperación política, como un paso hacia la consecución de la Unión Económica y Monetaria (UEM).

## La década de los noventa y el proceso de profundización de la integración europea

La década de los noventa fue crucial para el proceso integracionista de Europa. El derrumbe del campo socialista, el nuevo contexto internacional de globalización económica y aplicación de políticas neoliberales y, búsqueda por parte de Europa de un lugar importante en medio de una competencia global cada vez más fuerte, han influido de manera decisiva en el desarrollo de la integración europea.

La Cumbre de Maastricht, en 1992, representó un salto cualitativo para la Comunidad Económica Europea al incorporar objetivos políticos a este proceso, y establecerse el Tratado de Unión Europea. Además, propuso la constitución de la Unión Económica y Monetaria y estableció nuevas responsabilidades en torno a la Política Exterior y de Seguridad Común, entre otros elementos.

La constitución del mercado único europeo fue el primer paso de un conjunto de transformaciones emprendidas por la Unión Europea en la década de los 90 en el contexto de la globalización y lucha hegemónica a nivel mundial. Para Europa, con un atraso tecnológico evidente en los sectores de punta en relación con Estados Unidos y Japón y el temor de ser relegada a una posición secundaria, la constitución del mercado único significó ampliar la posibilidad de economías de escala, sumado al aumento de la especialización, la eficiencia y la productividad de la industria europea, lo cual permitiría mejorar la competitividad en el mercado internacional.

Con la puesta en funcionamiento del mercado único en enero de 1993, se llevó a cabo una liberalización efectiva de los intercambios intracomunitarios de bienes y de servicios, de los capitales, y las personas.

La libre circulación de bienes fue, sin duda alguna, el mayor éxito del programa del mercado único. Las empresas pueden ofrecer sus bienes y servicios en cualquier lugar de la Unión Europea sin impedimento y, se benefician de mercados más amplios y de la reducción de los costos de producción. El abanico de productos disponibles ha aumentado considerablemente como resultado del mercado único. Especialmente, para los productos agrícolas la liberalización en el mercado único, no se ha concluido y, se inscribe dentro de la reforma de la Política Agrícola Común (PAC) mediante la cual se prevé el paso del mecanismo de sustentación del ingreso de los agricultores europeos a través del mecanismo de los precios, a un sistema directo de sustentación del ingreso mediante compensaciones, premios y ayudas.

Aunque se ha avanzado en la eliminación de los obstáculos en la movilidad de las personas en el espacio comunitario, no obstante la libre circulación de personas no se ha completado. Todavía existen controles de identidad en las fronteras interiores, en tanto en algunas de ellas aún se llevan a cabo verificaciones internas de los documentos de identificación.

Alemania, España, Bélgica, Francia, Luxemburgo y Portugal hicieron efectiva la libre circulación de personas desde marzo de 1995 (Acuerdo de Schengen). Italia y Austria suprimieron las regulaciones a partir de 1998 y actualmente sólo Reino Unido e Irlanda realizan controles sobre todas las personas que entren en su territorio. Adicionalmente, Islandia y Noruega, que no pertenecen a la Unión Europea, están asociados a este Pacto.

El proyecto de UEM supone una agudización del proceso de polarización dentro de la UE. Los requisitos de convergencia, para establecer la moneda única, en esencia constituyeron una política económica restrictiva de matriz neoliberal. En la práctica, se han privatizado sectores tan importantes como salud, educación, telecomunicaciones, pensiones, transportes colectivos y, desmantelado las conquistas sociales, recurriéndose a desregular y precarizar el mercado de trabajo y a la apertura externa incondicional al capital financiero transnacional.

En enero de 1999 se constituyó la unión económica y monetaria y culmina el proyecto de integración monetaria en Europa con el surgimiento del euro. Actualmente forman parte del euro 13 países de los 27 que conformaban la Unión Europea antes de la reciente ampliación, la margen de la zona han quedado Suecia, Dinamarca y Reino Unido y el resto de los que se incorporaron en el 2004 y el 2007 a excepción de Eslovenia que es miembro de la zona desde enero del 2007.

La llegada del euro ha traído ventajas no sólo para Europa sino también para el resto de los países del

mundo. Entre los beneficios más inmediatos se conocen los relacionados con la eliminación de los costos comerciales de las transacciones cambiarias y la disminución de los riesgos asociados a las fluctuaciones de los tipos de cambio. Todo ello, aumenta la estabilidad económica global ya que los exportadores e inversores, tanto nacionales como extranjeros, ahorran costos al operar en el mercado europeo.

El euro supone un mundo con un poder más compartido, al menos en su expresión monetaria, se considera que antes del 2010 más de la tercera parte de las transacciones financieras y de los intercambios bancarios de los países desarrollados se realicen en euros.

Algunos países petroleros a nivel mundial han decidido facturar el petróleo en euros. En el Medio Oriente, naciones como Irak (antes de la ocupación), Irán. Corea del Norte también ha dejado de utilizar el dólar en su comercio exterior por razones políticas. Del otro lado, otros países como Venezuela y Rusia han diversificado las reservas de sus bancos centrales. Los bonos del tesoro de Brasil se venden en euros.

Se puede observar que en el período comprendido entre octubre de 2000 hasta finales de 2004, el dólar se depreció agudamente frente al euro. Durante el período anteriormente mencionado, la moneda europea se valorizó en un 65 %, al pasar de 0,82 dólares a 1,36 dólares. Otras estimaciones tales como la de la revista conservadora, *The Economist*, auguró que el euro llegaría a los 1,70 dólares en el 2005. Se preveía una devaluación de la moneda estadounidense, que incluso el Fondo Monetario Internacional la consideraba «apropiada» para apoyar la recuperación en Estados Unidos. Contrariamente a lo esperado, en el año 2005 el dólar experimentó una apreciación con respecto a la moneda única europea. El euro evolucionó a la baja desde niveles superiores a los 1,30 dólares hasta los 1,18 dólares. En el 2006, el euro se apreció en algo más de 10 % con respecto al dólar.

### Proceso de ampliación de la integración europea

Por otra parte, la ampliación hacia 12 países de Europa Central Oriental más Malta y Chipre puede considerarse como uno de los acontecimientos más significativos y más destacados de la política Europea de los próximos años. Ha sido la ampliación más extraordinaria y difícil en la historia de la Unión Europea tanto por el número de países a incorporar (15 en total), la anterior orientación política de ellos (socialistas) como por la difícil situación socioeconómica de la Unión Europea y de los nuevos miembros y, el actual contexto internacional.

Además, las desigualdades económicas entre los antiguos y los nuevos miembros no tienen antecedentes en las anteriores ampliaciones. Los nuevos miembros constituyen un grupo heterogéneo, revelan grandes contrastes entre sí, históricos, culturales, sociales y económicos: pequeñas islas mediterráneas (Malta y Chipre), países de Europa central antiguos socios de la ex-Unión Soviética (Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia), una antigua república yugoslava (Eslovenia) y tres ex-repúblicas soviéticas en el norte de Europa (los tres Estados bálticos, Estonia, Letonia y Lituania).

Las dos últimas ampliaciones (2004 y 2007) han incrementado la población hasta alcanzar los casi 500 millones de habitantes en total. De esta forma, la Unión Europea se convirtió en el mayor núcleo poblacional dentro de los países desarrollados y, en el tercero del mundo por detrás de China e India.

Sin embargo, la Unión Europea ha disminuido notablemente los porcentajes de los fondos que supuestamente deberían recibir los nuevos socios a partir del 2004. En este sentido, esta ampliación es la mayor de la Unión Europea, pero también la más barata. Si se conoce que en 1999 la UE-15, que entonces pensaban admitir a sólo seis países en 2002, fijaron el monto en un máximo de 42 590 millones de euros, ahora, pese a ser diez los

candidatos, calculan que sólo desembolsarán alrededor de la misma cantidad en el período 2004-2006.

En este sentido, la Unión Europea no sólo sufre una crisis profunda en cuanto a la cohesión económica sino también de legitimidad ante la opción de alineamiento de gran parte de sus miembros a la política militar los de Estados Unidos. Estas diferencias reflejan importantes dificultades en el proceso integrador europeo.

### INTEGRACIÓN SUR-SUR: POTENCIALIDADES Y LIMITACIONES

Históricamente, la integración en América Latina y el Caribe ha transitado por varias etapas. La primera etapa de la integración puede situarse durante los cincuenta y sesenta, y se denominó *regionalismo cerrado* y una segunda a partir de mediados de los setenta y hasta la actualidad. Durante el primer período, la integración estuvo vinculada a la aplicación de la estrategia de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) en la región. Dicha estrategia consideraba la integración como un instrumento más de su política económica, y se caracterizó por tener como objetivo fundamental la protección frente a terceros. Sus metas fundamentales eran: sustituir importaciones a través de un proceso de industrialización y privilegiar el desarrollo de los mercados internos como punto de partida para desarrollar el mercado regional.

Es durante esta etapa, cuando surgen con mucha fuerza los principales esquemas de integración de la región que aparecen bajo la forma de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALAC), el Tratado de libre comercio del Caribe (CARIFTA), el Pacto Andino, y el Mercado Común Centroamericano (MCCA). Sin embargo, la crisis de la deuda de los ochenta, trunca muchas de las expectativas integracionistas de la región, y crea una situación de estancamiento y vacío en las agendas integradoras de los esquemas de la región. La crisis de la estrategia de Industrialización por Sustitución de Importaciones, dio el argumento para la aplicación de reformas neoliberales, que marcaron el segundo momento de la integración en la región.

Esta segunda etapa de la integración en la región, se denominó *regionalismo abierto*, y se enfocó, por consiguiente, en el desarrollo hacia los mercados externos. Este nuevo contenido que le dio el modelo neoliberal a la integración en la región, implicó una readaptación de los esquemas tradicionales a las nuevas exigencias de la integración, bajo el nombre de *regionalismo abierto*. En este contexto, hubo un relanzamiento de viejos esquemas de integración como la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y la Comunidad del Caribe, que ampliaron sus metas de integración. Incluso surgen nuevos espacios de integración y concertación política, como es el caso de MERCOSUR, el G-3,<sup>18</sup> entre otros.

En la actualidad existen en América Latina y el Caribe, un grupo importante de esquemas de integración Sur-Sur.<sup>19</sup> Algunos de los más importantes son: la Comunidad Andina (CAN),<sup>20</sup> el Mercado Común Centroamericano (MCCA),<sup>21</sup> la Comunidad del Caribe (CARICOM),<sup>22</sup> la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI),<sup>23</sup> el Mercado Común del Sur (MERCOSUR)<sup>24</sup> y la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN).<sup>25</sup>

En este marco, la integración ha adquirido un carácter marcadamente comercial, lo que se ha traducido en un relativo incremento modesto del comercio intra-regional y poco avance en otras esferas. Luego de más de tres décadas de esfuerzos integracionistas en América Latina y el Caribe, el balance ha sido profundamente insatisfactorio. La mayoría de los esquemas de integración son apenas, uniones aduaneras imperfectas,<sup>26</sup> y la mayoría no ha podido avanzar con efectividad hacia etapas superiores.

El fracaso de más de 4 décadas de esfuerzos integracionistas en la región, se ha expresado de manera reciente en un complejo proceso de desarticulación y rearticulación del panorama regional de integración. La salida venezolana de la Comunidad Andina de Naciones, y su entrada como miembro pleno al MERCOSUR, las negociaciones de tratados de libre comercio de Estados Unidos con diversos países de la Comunidad Andina, los lentos avances de la emergente Comunidad Sudamericana de Naciones, la entrada de Nicaragua a la Alternativa Bolivariana para Las Américas (ALBA), entre otros, son algunas de las expresiones fundamentales de este nuevo escenario de rearticulación-desarticulación en la región.

Más allá de este favorable escenario coyuntural, los esquemas de integración en la región latinoamericana mantienen un grupo de debilidades tradicionales. Éstas se reflejan en: existencia de aún bajos niveles de comercio intraregional, basado en la falta de complementariedad económica entre los países, y presencia de una estructura exportadora limitada y la concentración de este comercio en determinados ejes (Brasil-Argentina, en el caso del MERCOSUR, Trinidad Tobago en el caso de CARICOM, y el Salvador en el caso de Centroamérica). Otros obstáculos a la integración se refieren al mantenimiento de debilidades institucionales, tanto en la aplicación de normas comunitarias, como en la solución de controversias, la ausencia de coordinación de políticas macroeconómicas, el inadecuado tratamiento a las asimetrías existentes en los diferentes esquemas de integración, la existencia de numerosos conflictos de intereses entre las naciones y los problemas asociados a la infraestructura, entre otros.

El comercio intraregional, tradicionalmente, ha sido utilizado, a pesar de sus enormes limitaciones, como el principal indicador medidor del nivel de avance de un esquema de integración.

Según estimaciones realizadas por CEPAL, el comercio intraregional en América Latina y el Caribe pasó de un 16,9 % durante el período enero-junio de 2005, a 17,7 % en el mismo período del 2006. Aún, cuando, este indicador refleja una tendencia creciente en los últimos años, este indicador no ha llegado a recuperar los máximos históricos. Estados Unidos y Asia constituyen los socios comerciales que han impactado con mayor dinamismo al comercio extraregional en los últimos 5 años. Estados Unidos, con mayor presencia para la CAN, el MCCA y la CARICOM, y Asia con un mayor dinamismo para el MERCOSUR.

En síntesis, esto demuestra la apuesta de las políticas comerciales de los países de la región por los mercados extraregionales, como motor principal del comercio en los últimos años. Asimismo, continúan las tendencias de proliferación y negociación de acuerdos comerciales de diversa naturaleza con socios extraregionales, y por consiguiente, se multiplican aceleradamente las interacciones entre los diversos ámbitos de la política comercial.

En general, el enfoque esencialmente comercial de la integración, aparte del tratamiento del tema social y de manera creciente el medioambiental dentro de la agenda de integración, es un aspecto que limita los avances en la agenda integradora.

El Mercado Común Centroamericano (MCCA), desde el año 2000 ha mostrado una recuperación importante en su comercio intraregional. Sin embargo, es importante destacar que 55 % de sus exportaciones intraregionales se concentran en El Salvador. Adicionalmente este esquema ha firmado, recientemente, un tratado de libre comercio con los Estados Unidos. Por consiguiente, a pesar de que el bloque centroamericano constituye en la actualidad el de mayor dinamismo en el comercio intraregional en la región, la firma de este tratado constituye una presión a la desarticulación de la agenda integradora subregional y favorece a las compañías norteamericanas.

En el caso de la Comunidad del Caribe, la expansión y dinamismo del comercio intraregional de bienes

se explica, básicamente, por el comercio con Trinidad Tobago y dentro de éste, el significativo peso de los hidrocarburos. Consecuentemente, si se excluye a este país de la cifra subregional, el comercio intraregional de bienes disminuiría drásticamente, con la pérdida de importancia gradual de este indicador en las últimas décadas para este esquema. No obstante, en este caso, a pesar de sus limitaciones por ser pequeñas economías, se han dado importantes avances por establecer el Mercado Único,<sup>27</sup> con grandes avances institucionales. Esto ha demostrado la existencia de una gran voluntad política de profundizar en la integración regional, a pesar de los grandes retos que esta meta impone para las economías caribeñas.

La Comunidad Andina de Naciones constituye el esquema de integración de la región con menores niveles de crecimiento del comercio intraregional, con un importante peso de los mercados extraregionales dentro de sus economías. Este esquema se encuentra en medio de una importante crisis política, a partir de que la salida de Venezuela de la CAN, y su solicitud de ingreso a MERCOSUR, ha generado un vaciamiento de la agenda, como parte de nuevas tendencias reordenamiento de la integración en la región. Varios miembros de la CAN se encuentran negociando tratados de libre comercio con Estados Unidos.

El MERCOSUR, durante la década de los noventa y hasta 1998, mantuvo un crecimiento sostenido en el comercio intraregional hasta alcanzar un 25 % del comercio total. Sin embargo, desde 1998 y hasta 2002, este indicador decreció aceleradamente hasta alcanzar apenas un 10 %, debido a las crisis económicas ocurridas en importantes países del esquema como Argentina y Brasil. A partir de entonces, el comercio intraregional se recupera gradualmente, sin superar aún sus máximos históricos. En los marcos de este esquema, hay un importante apoyo político a la integración energética en América del Sur, lo que ha colocado especialmente, este tema en la agenda integracionista regional.

La integración en América Latina se encuentra en un período de profundos cambios, que alertan sobre la necesidad de fortalecer las alianzas estratégicas regionales en temas productivos, comerciales, de inversión, tecnológicas, sociales, entre otros. El tema de las asimetrías atraviesa, transversalmente, a los esquemas de integración de la región, por lo que constituye, aún, una limitación una mejor incorporación de las necesidades de los países más pequeños dentro de las agendas de cada bloque.

En general, bajó el volumen y dinamismo del comercio intraregional en todos los esquemas de integración latinoamericanos, responde a diversas razones como: las insuficiencias en la infraestructura, el elevado peso económico del comercio extraregional, el predominio de los productos básicos en su estructura exportadora, la debilidad institucional, reflejada, también, en débiles mecanismos de solución de diferencias, en la ausencia de mecanismos de coordinación macroeconómica, entre otros.

La coordinación macroeconómica constituye otro aspecto al que se le ha concedido particular importancia en los últimos años, pero en la mayor parte de los esquemas de integración, persisten los problemas de convergencia macroeconómica.

Los problemas de infraestructura constituyen, aún, un desafío trascendental en los esfuerzos integradores en la región. Muchas de las iniciativas existentes en cuanto a este tema revelan importantes interrogantes en relación con la naturaleza, financiamiento y alcance de sus proyectos.

Adicionalmente, el Cumbre de la Comunidad Sudamericana de Naciones en Bolivia, aunque, no tuvo grandes resultados, un mérito importante fue el planteamiento en su declaración final, de la necesidad de establecer un nuevo modelo de integración, con identidad propia y pluralista, reconociendo así, de manera explícita, el fracaso de los modelos anteriores de integración.

En general, a pesar de los esfuerzos integracionistas ha habido una tendencia al estancamiento de los es-

quemados de integración, y a un fracaso dentro de los esquemas tradicionales, quedándose muy por debajo de las expectativas y objetivos. Este fracaso está muy relacionado con la frustración de los distintos modelos de desarrollo que se han intentado aplicar en América Latina, fundamentalmente el modelo neoliberal, y ha estimulado las tendencias actuales de reconfiguración, reordenamiento y emergencia de nuevos espacios de la integración, así como un mayor enfoque sectorial y de una urgencia de inclusión de otros temas, especialmente el tema social. Los nuevos esquemas de integración que están surgiendo en la región como la Comunidad Sudamericana de Naciones surgida en 2004, el ALBA y otros acuerdos, intentan, en alguna medida, ampliar los temas tradicionales de la integración.

## ALCA Y TRATADO DE LIBRE COMERCIO (TLC) EN AMÉRICA

### Esencia del ALCA y los TLC

La estrategia de dominación de América y el Caribe que el gobierno de Estados Unidos de América se ha propuesto concretar por medio de los Tratados de Libre Comercio (TLC) o el ALCA, es una expresión del modelo neoliberal tanto en su dimensión económica como ideológica.

Desde el punto de vista económico, ambas modalidades persiguen la meta de maximizar las ganancias y resolver en la medida de lo posible los problemas de competitividad que enfrenta Estados Unidos frente a los grandes rivales de la competencia internacional, como la Unión Europea, Japón y China, pero más allá de los temas comerciales y de inversión de capitales, las dos fórmulas se adentran en aspectos de carácter geopolítico y de seguridad para Estados Unidos.

La dinámica de los TLC, precede al ALCA, coexiste con las negociaciones de ese acuerdo de libre comercio, y permanecerá un tiempo en la agenda de América, independientemente del destino ALCA. Esto refleja una especie de dialéctica y a la vez interdependencia no vinculante entre una y otra fórmula que semeja un camino de doble vía.

A pesar del desarrollo económico de Estados Unidos, los impactos de la globalización de la economía mundial y las distintas vulnerabilidades (comercial, financiera, energética, hídrica, ambiental) en ese país, condicionan un relanzamiento de su política hegemónica a nivel continental a través de los TLC y el ALCA.

Entre los aspectos económicos que Estados Unidos pretende solucionar por medio de lo TLC y/o el ALCA, se encuentran los problemas de los así llamados déficit gemelos,<sup>28</sup> la débil capacidad de ahorro interno, los problemas para enfrentar la competencia de los megarivales y los nuevos competidores (en particular China), así como los problemas de competitividad en el mercado mundial de algunas de sus exportaciones, como es el caso de los electrodomésticos, confecciones textiles, aviones civiles y autos entre otros.

Si bien el déficit comercial de Estados Unidos de América se debe al alto volumen de importaciones desde Europa y, principalmente, desde Asia, un mayor control de algunos de los mercados más grandes de Latinoamérica (Brasil, México, Argentina y Colombia) pudiera ayudar a compensar ese saldo deficitario.

Por otra parte, las distintas expresiones de vulnerabilidad que presenta Estados Unidos de América, en particular la vulnerabilidad energética, la vulnerabilidad hídrica y la no correspondencia entre el desarrollo de la planta biotecnológica instalada en el país y la fuente de biodiversidad nacional, también constituye un desafío para este país, que Latinoamérica puede ayudar a resolver.

Estas razones explican la persistencia estadounidense en la concreción del libre comercio, a pesar de la resistencia de los pueblos latinoamericanos y los fracasos sufridos en las Conferencias Ministeriales de la OMC y algunas de las Cumbre de Presidentes de las

Américas, en particular el fracaso de la Cumbre celebrada en Mar del Plata, Argentina en noviembre de 2005.

El ALCA y/o los TLC, tributan a esta lógica de alcanzar los resultados de la guerra imperialista, evitándola.

Aunque el ALCA y/o los TLC están diseñados para emplear a una parte de la mano de obra desempleada en los propios países latinoamericanos y caribeños, los hechos indican que la contención del flujo migratorio hacia Estados Unidos es aún una asignatura pendiente del TLCAN.

Estos aspectos explican por que la liberalización comercial según el concepto estadounidense —en cualquiera de sus dos modalidades— es una estrategia imperialista bipartidista concebida para enfrentar las difíciles condiciones de la competencia que tienen que enfrentar en el siglo XXI.

Desde el punto de vista jurídico, el TLC contiene la figura jurídica del tratado que sólo está por debajo de la constitución de cada país involucrado, y como tal modifica todo el sistema de leyes de las naciones firmantes, que incluye la propia constitución para hacerla compatible con el TLC.

El ALCA se estuvo negociando en bloque con todos los países latinoamericanos y del Caribe con la única excepción de Cuba, lo cual convirtió a este proceso negociador en un fenómeno multilateral mientras que el TLC es bilateral, y debido a las asimetrías entre cualquier país de Latinoamérica y el Caribe con Estados Unidos y la dependencia de este último, los estadounidenses puede obtener mas concesiones de sus interlocutores que en los marcos del ALCA.

El carácter multilateral de las negociaciones en el ALCA da la posibilidad de una acción coordinada de los países negociadores frente a una posición no aceptada de otro país, lo cual puede convertirse en un obstáculo a las metas y plazos de la negociación como ocurrió en la Cumbre de las Américas de Mar del Plata.

Por último, el ALCA en su versión original está detenida, pero los TLC han continuado su marcha.

### Fluidez, tropiezos y obstáculos en las negociaciones del ALCA

La historia del ALCA es muy corta. Su lanzamiento tuvo lugar en el marco de la Primera Cumbre de las Américas celebrada en Miami en 1994 y la aspiración fue en ese momento, terminar el proceso negociador a finales del año 2004 para llegar al año 2005 con las condiciones creadas para la entrada en vigor de este acuerdo de liberalización comercial.

A juzgar por los resultados concretos que se fueron alcanzando en las negociaciones para conformar un área de libre comercio, la historia del ALCA pudiera periodizarse en dos etapas. La primera etapa parte del lanzamiento de esta iniciativa y se extiende hasta el año 2003 y la segunda va de ese año hasta 2007.

En las dos etapas se presenta una especie de dialéctica entre el avance y los tropiezos, pero se debe reconocer que la primera etapa se caracterizó fundamentalmente por los avances. En la segunda etapa se mantiene la dialéctica avance-obstáculos, pero la balanza se inclina más hacia los tropiezos.

Una de las expresiones más evidentes de la crisis ideológica y política del neoliberalismo, tuvo lugar en Venezuela, con la elección del Presidente Hugo Chávez, en el año 1998. Otras evidencias de los tropiezos del ALCA fueron el fracaso de la Ministerial de la OMC de Cancún en el año 2003, los sucesivos fracasos de la convocatoria de Puebla (México) para destrabar los puntos más álgidos del ALCA (los subsidios agrícolas, las compras gubernamentales y la propiedad intelectual) y el dogmatismo de los negociadores estadounidenses en estos temas que son muy sensibles para países como Brasil y Argentina.

Otro serio obstáculo al ALCA y los TLC es la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de las Américas (ALBA) y el movimiento popular anti ALCA.

### ALBA Y ALCA: EL DILEMA DE LA INTEGRACIÓN O LA ANEXIÓN

La idea de una integración diferente a esa que en las últimas cuatro décadas se le ha llamado así; la verdadera integración convocada tanto por la historia, por la cultura como por la necesidad de sobrevivir y alcanzar el desarrollo, fue planteada por el Presidente Hugo Chávez en la Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe efectuada en Isla Margarita, Venezuela en 2001. ¿Cuáles son las lecciones que pueden aprenderse del fracaso de aquella integración, que toma el ALBA para convocar de nuevo a los latinoamericanos y caribeños a integramos?

- 1) La primera sería que para hacer la integración regional, ésta no puede ser con Estados Unidos (ALCA). El ALCA y el ALBA tienen lógicas no sólo diferentes, sino excluyentes. La posición respecto al ALCA y a su otra cara, esto es, los Tratados Bilaterales o Plurilaterales de Libre Comercio, es una línea divisoria entre la integración de los pueblos y la integración de los capitales.
- 2) La integración no será dirigida por las oligarquías de la región. Esas oligarquías transnacionalizadas y cautivas en el discurso del libre comercio y la democracia formal, no pueden dirigir más que la fuga de sus capitales y la oposición —telegrafada desde Washington— a cualquier gobierno o movimiento popular que levante la cabeza en la región.
- 3) La integración no puede reducirse al comercio, ni medir sus avances por el crecimiento del intercambio comercial, ni éste puede encerrarse entre las rejas del llamado «libre comercio». No se trata de abolir el comercio, sino de reconocer que el proceso de integración es mucho más que hacer comercio y que incluso, no puede contentarse la integración verdadera con cualquier clase de comercio.

El ALBA ha iniciado su vida con la Declaración Conjunta y el Acuerdo para su aplicación firmados en La Habana por los Presidentes de Venezuela y Cuba el 14 de diciembre de 2004.<sup>29</sup> En esos documentos se refleja la concepción del intercambio comercial como instrumento (no un fin en sí mismo) al servicio de la integración. La venta de petróleo venezolano a Cuba en los términos concesionales del Acuerdo de Caracas, la compra por Cuba de exportaciones no petroleras venezolanas por 412 millones de dólares sólo en 2005, el establecimiento de un precio mínimo garantizado por Cuba al barril de petróleo exportado por Venezuela, con independencia de que el precio de mercado mundial pueda caer por debajo de él, son expresiones reales de este nuevo tipo de integración.

- 4) El proceso de integración tampoco puede reducirse a la economía, aunque sea una verdad obvia que la economía no puede descuidarse nunca y que sin ella la integración carecería de sustento.

La colaboración entre Cuba y Venezuela —que es la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) en acción— muestra ya planes en marcha que reflejan un modo diferente de concebir la integración. Los días 27 y 28 de abril de 2005 se reunieron en La Habana, las delegaciones de Cuba y Venezuela y aprobaron el Plan Estratégico para la aplicación del ALBA. De este documento se puede extraer:<sup>30</sup>

- «Inaugurar en el presente año en Venezuela, 600 Centros de Diagnóstico Integral; 600 Salas de Rehabilitación y Fisioterapia y 35 Centros de Alta Tecnología que brindarán servicios gratuitos de salud, de elevado nivel profesional a toda la población venezolana.
- Formación en Venezuela de 40 mil médicos y 5 mil especialistas en Tecnología de la Salud, dentro del Programa Barrio Adentro II.
- Formación en Cuba de 10 mil bachilleres egresados de la Misión Ribas en la carrera de Medicina y Enfermería, que estarán distribuidos por todos los

policlínicos y hospitales del país, los que tendrán como residencia hogares de familias cubanas.

- Cuba continuará su contribución al desarrollo del Plan Barrio Adentro I y II, mediante el cual hasta 30 mil médicos cubanos y otros trabajadores de la salud estarán prestando sus servicios a fines del segundo semestre de este año.
- Serán intervenidos quirúrgicamente este año en Cuba por distintas afectaciones de la visión 100 mil venezolanos. Para ello, se han creado todas las condiciones en los centros de atención hospitalaria con los medios más modernos y sofisticados existentes y condiciones de vida para su estancia confortable.

Asimismo, Cuba mantendrá su apoyo para contribuir al éxito de los Programas Especiales Bolivarianos, entre ellos a: la Misión Robinson I, mediante la cual próximamente Venezuela se declarará como el segundo territorio libre de analfabetismo en América, la Misión Robinson II en la que se encuentran estudiando un millón doscientos sesenta y dos mil venezolanos para alcanzar el sexto grado, la Misión Ribas, que forma bachilleres para darle acceso a estudios universitarios, la Misión Sucre para la universalización de la enseñanza superior, la Misión Vuelvan Caras para la formación de obreros especializados y su acceso a las nuevas fuentes de empleo.

En adición, ambos países trabajarán en el diseño de un proyecto continental para eliminar el analfabetismo en América Latina.

- 5) En un orden mundial donde el petróleo sigue siendo su base energética, disponer en la región de abastecimiento de petróleo y sus derivados con sentido de cooperación y solidaridad es un ingrediente estratégico para la integración regional.

Al abastecimiento de petróleo a Cuba y otros países del Caribe y Centroamérica por medio del Acuerdo de Caracas (2001) hay que agregar la venta de combustible venezolano a la Argentina en momentos de crisis energética para este país y pagando el combustible con productos argentinos, la construcción de una refinería en Pernambuco con inversión venezolana para abastecer al norte del Brasil a precios más baratos que los aplicados por los intermediarios.<sup>31</sup>

En lo más reciente, (29 de junio de 2005) el gobierno de Venezuela ha hecho realidad el Acuerdo de Cooperación Energética con los países del Caribe agrupados en el CARICOM, por el cual se ha creado Petrocaribe, que es un ejemplo de trato especial y diferenciado hacia países de menor desarrollo.

Petrocaribe contiene además el Fondo ALBA Caribe para el desarrollo económico y social destinado al financiamiento de programas sociales y económicos, para el que Venezuela aportó un capital inicial de 50 millones de dólares.

- 7) El ALBA puede aprovechar los espacios de poder político provinciales o municipales que la izquierda o las fuerzas políticas interesadas en hacer integración real, controlan en América Latina, para tejer acciones de cooperación y establecer esquemas de complementación.
- 8) La integración tiene que dotarse de armas mediáticas para quebrar el monopolio mediático de las imágenes y la información, y multiplicar en su favor las ventajas derivadas de la relativa homogeneidad lingüística y la afinidad cultural entre los países latinoamericanos. El ALBA cuenta ahora con Telesur —ningún otro esquema de integración regional hizo lo mismo— como medio para romper aquel monopolio y lograr que América Latina y el Caribe se informen, se reflejen y se piensen en términos latinoamericanos y caribeños.
- 9) El ALBA es un reto a la creatividad y la imaginación. No es un libro escrito en forma de manual para la integración latinoamericana que pretenda incluir todos y cada uno de los contenidos, técnicas y posibilidades de la integración.

10) La novena lección es la que sintetiza todas las anteriores y constituye el sello distintivo del ALBA: la solidaridad y la cooperación. Para hacer de la solidaridad una realidad operativa, es necesario contar con estados que tengan capacidad para regular los mercados, enmendarlos allí donde su dictamen sea incompatible con la solidaridad y trascender los estrechos intereses de sectores sociales o de territorios y elaborar programas de largo alcance como el desarrollo de la infraestructura de vías de transporte, comunicación, carreteras, puertos, líneas aéreas y marítimas, que son el sistema venoso que recorre todo el organismo y le permite existir como organismo integrado.

Finalmente, otros dos países se incorporaron al ALBA (Bolivia en abril de 2006 y Nicaragua en enero de 2007) y ambos ya reciben los beneficios de esa integración alternativa. En materia de salud a Bolivia se le donaron 20 hospitales y se le ofrecieron 5 000 becas para estudiar Medicina en La Habana y Caracas, en tanto Nicaragua cuenta con 372 médicos cubanos, 3 clínicas oftalmológicas instaladas y dos hospitales de campaña en la Costa Atlántica.

La nación andina ha logrado llevar la salud hasta 2 millones de consultas hasta junio de 2007.

Los dos países reciben también apoyo para la alfabetización de su población. Bolivia ha alfabetizado a 120 mil analfabetos hasta junio de 2007 y Nicaragua se propone alfabetizar a no menos de 350 mil analfabetos durante el gobierno del presidente Ortega Saavedra.

Nicaragua está recibiendo además apoyo para paliar el déficit energético de ese país con la oferta de petróleo por parte de Venezuela a precios equilibrados y la donación por Cuba y Venezuela de 38 grupos electrógenos que generan un 40 % más de electricidad de la que contaba Nicaragua en enero de 2007.

## NOTAS

- <sup>1</sup> CAD. Austria, Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, Suecia, Suiza, Reino Unido.
- <sup>2</sup> Las cifras que se ofrecen son cálculos realizados por la autora a partir de los informes del FMI, *World Economic Outlook*, de diferentes años.
- <sup>3</sup> OPEP. Arabia Saudita, Irak, Irán, Venezuela, Kuwait, Qatar, Indonesia, Emiratos Árabes Unidos, Argelia, Nigeria y Angola. Fueron miembros Ecuador y Gabón.
- <sup>4</sup> *Action Aid es una agencia internacional de desarrollo que tiene por objetivo luchar contra la pobreza en el mundo. Formada en 1972, durante 30 años la agencia ha ayudado a más de 13 millones de pobres en el mundo y a los más desaventajados en 42 países del mundo.*
- <sup>5</sup> Una xenodivisa se define básicamente por la extraterritorialidad del lugar de posesión y de utilización de un depósito bancario respecto al país emisor de dicha divisa. La forma típica de una xenodivisa es el eurodólar.
- <sup>6</sup> De acuerdo con las más recientes proyecciones de la Agencia Internacional de Energía (*World Energy Outlook 2006*), la producción convencional de petróleo crudo de los países no miembros de la OPEP alcanzaría su nivel máximo a mediados de la próxima década (IEA-Finfacts, 2006).
- <sup>7</sup> Por ejemplo, la absorción de CO<sub>2</sub> por sumideros como los bosques.
- <sup>8</sup> Por ejemplo, el almacenamiento de CO<sub>2</sub> en depósitos subterráneos u oceánicos.
- <sup>9</sup> Se refiere a los territorios de los otrora países socialistas de Europa.
- <sup>10</sup> El PK considera explícitamente los siguientes gases de efecto invernadero: CO<sub>2</sub>, metano, óxido nitroso, hidrofluorocarbonos (HFC), Perfluorocarbonos (PFC) y Hexafluoruro de azufre (SF<sub>6</sub>).
- <sup>11</sup> En EE.UU. se emiten alrededor de 20 toneladas métricas de CO<sub>2</sub> per cápita, mientras que en China se emiten unas 3,2 toneladas por habitantes y en la India 1,2 toneladas.
- <sup>12</sup> Entre 1990 y el 2005 el crecimiento del PIB europeo fue por debajo del promedio mundial (4,8 % en el 2005) (FMI, 2006).
- <sup>13</sup> La tasa de inflación en la Unión Europea se ubicó en 2,1 %, en diciembre 2006 —en la zona del euro fue de 1,9 %). Sobresalen el Reino Unido con una tasa de inflación de 3 %, la cifra más alta en los últimos 11 años; así como tres de los nuevos miembros, a saber: Letonia (6,8 %), Hungría (6,6 %) y Estonia (5,1 %).
- <sup>14</sup> Miembros de CARICOM: Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Montserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam y Trinidad Tobago.

<sup>15</sup> Los datos empleados fueron tomados de CEPAL, 2007. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*, www.eclac.cl

<sup>16</sup> Angola, Benín, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Chad, Comoras, Eritrea, Etiopía, Gambia, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Mali, Mauritania, Mozambique, Niger, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Togo, Uganda, Yibuti y Zambia.

<sup>17</sup> Términos de Intercambio. Relación que existe entre los precios medios de importación y de exportación para todos los bienes y servicios que son objeto del intercambio. Puede decirse que, para un país determinado, los términos de intercambio son favorables cuando evolucionan de tal modo que, para un volumen constante de exportaciones, es posible importar una mayor cantidad de bienes del extranjero. En el caso contrario se habla de desmejora o de deterioro de los términos de intercambio <http://www.eumed.net/>. Diccionario de economía y finanzas, 2007.

<sup>18</sup> El Grupo de los 3 (G-3) surge en 1989 y sus miembros son Colombia, México y Venezuela.

<sup>19</sup> La integración puede ser asumida, en términos generales, como un proceso gradual de acercamiento entre las economías en temas comerciales, financieros, sociales, de infraestructura, medioambientales, entre otros. Dicho proceso, puede tener numerosos niveles o etapas. Tradicionalmente, la teoría económica de la integración ha recogido este proceso a través del avance de diversas etapas: la creación de una zona de libre comercio, la formación de una Unión Aduanera, el Mercado Común, la Unión Monetaria y la Unión Económica y Política. Esta sistematización teórica ha estado basada, fundamentalmente, en la experiencia de integración de la Unión Europea y su tránsito por dichas diferentes etapas.

<sup>20</sup> La CAN surgió en 1969 y está conformada por 4 países; Bolivia, Colombia, Perú y Ecuador. Venezuela se retiró recientemente de este esquema.

<sup>21</sup> El MCCA surgió en 1960 y está conformado por Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica y Nicaragua.

<sup>22</sup> La ALADI surge en 1980 y está conformada por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Cuba, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Colombia, Ecuador y Venezuela.

<sup>23</sup> El MERCOSUR surge en 1991 y está conformado por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

<sup>24</sup> La CSN surge en 2004 y está conformada por los países miembros del MERCOSUR, CAN y Guyana, Surinam y Chile.

<sup>25</sup> *Unión Aduanera*: Incluye la eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias al comercio entre los países miembros de un esquema y la adopción de un arancel externo común frente a los países a terceros países.

<sup>26</sup> *Mercado Común*: Implica no sólo la liberalización en el movimiento de bienes y servicios entre los países miembros de un esquema de integración, sino que incluye la libre movilidad de personas y capital al interior de la zona integrada.

<sup>27</sup> Déficit comercial, déficit fiscal. Según el Informe del Presidente a la Nación, para el año 2004 el déficit comercial fue estimado en 617 mil millones de dólares. El déficit fiscal fue de 412 000 millones de dólares. Para el año 2005, el Bureau Economic Analysis en el Overview of US Economy ([www/bea.gov](http://bea.gov)) estimó que el déficit comercial fue de 650 000 millones de dólares y el déficit en cuenta corriente llegó a 666 mil millones de dólares. Por su parte, el déficit fiscal fue de 360 000 millones de dólares. Los tres déficits implican más de un millón de millones de dólares, lo que representa alrededor de 10 % del PIB de Estados Unidos. Estos déficits se cubren absorbiendo casi 80 % del ahorro mundial.

<sup>28</sup> Primera reunión Cuba-Venezuela para la aplicación del ALBA. Declaración Final y Acuerdo.

<sup>29</sup> Hugo Chávez. Discurso en la sesión especial del IV Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, La Habana, 29 de abril de 2005.

<sup>30</sup> Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe, Puerto La Cruz, 29 de junio de 2005.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agencia online (2004): Europa enfrenta grandes retos. *El Universal*, 27 de abril, <http://www.eluniversal.com.mx/noticias.html>.
- Banco Central Europeo (2006): *Informe Económico del Banco Central Europeo 2005*, Mayo, [www.ecb.eu/pub/pdf/conrep/cr2006es.pdf](http://www.ecb.eu/pub/pdf/conrep/cr2006es.pdf)
- Banco Mundial: Informe de Desarrollo Mundial 2003-2007. \_\_\_\_\_: Global Development Finance, abril 2004-abril 2006.
- Beams, N. (2005): «Nubes de tormenta amenazan a la economía mundial», mayo. <http://www.wsws.org>
- Beistein, J. (2006): Los primeros pasos de la megacrisis, ARGENPRESS, [www.argenpress.info/nota.asp](http://www.argenpress.info/nota.asp)
- B.P., *Statistical Review of World Energy*, varios años (2000-2006).
- CEPAL (2007): Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2006, Santiago de Chile, <http://www.eclac.cl>
- \_\_\_\_\_ : Estudio Económico de América Latina. Años 1999-2006 <http://www.eclac.cl>

\_\_\_\_\_ : La inversión extranjera en América Latina y el Caribe (varios años) <http://www.eclac.cl>

\_\_\_\_\_ : Panorama Social de América Latina y el Caribe 2006. Santiago de Chile, <http://www.eclac.cl>

CIEI (1998): *Economía Internacional*. Editorial Félix Varela, La Habana.

CIEM (2004): Retos Socioeconómicos del Caribe, *Revista Temas de Economía Mundial*, Edición Especial-Caribe, Nueva Época (II), enero, La Habana, <http://www.ciem.cu>

Cline, W. R. (2006): The U.S. external deficit and developing countries, <http://www.cgdev.org>.

Comisión Europea (2004): La situación social en la Unión Europea en el 2004. Perspectivas. [http://www.ec.europa.eu/index\\_es.htm](http://www.ec.europa.eu/index_es.htm)

FAO (2005): El estado mundial de la agricultura y la alimentación. <http://www.fao.org/catalog/inter-e.htm>

FMI (2007): Evolución reciente de las relaciones entre el FMI y las organizaciones de la sociedad civil. *Boletín para la sociedad civil*, febrero, <http://www.imf.org>

\_\_\_\_\_ (2007): *World Economic Outlook*, abril, <http://www.imf.org>

\_\_\_\_\_ : Datos básicos. <http://www.imf.org>

Friedman, M. (2002): *El auge de los noventa se desinfló*. [www.analitica.com/va/economia/opinion](http://www.analitica.com/va/economia/opinion)

F. William; Engdhal (2004): ¿Será para el 2005 el colapso económico de EE. UU.? <http://www.rebellion.org>

IPCC (2007): Climate Change 2007: The Physical Science Basis. Summary for Policy Makers. Contribution of Working Group I to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, Paris, febrero.

Martínez, O. (2006). «La compleja muerte del neoliberalismo» [inédito], La Habana.

OECD (2007): [www.oecd.org/cad.2006](http://www.oecd.org/cad.2006).

OMC: Informe sobre el Comercio Mundial (varios años), <http://www.wto.org>

\_\_\_\_\_ : Estadísticas del Comercio Internacional (varios años), <http://www.wto.org>

Pérez Soto, C. (2003): Estados Unidos ¿debilidad o irracionalidad? *Revista del Banco Central de Cuba*, enero-marzo, año 6, no. 1.

Piñero, R. (2001): Definición de Sistema Monetario Internacional (SMI). Antecedentes del Sistema de Bretton Woods, *Economía Internacional*, Editorial Félix Varela, La Habana.

PNUMA (2002): *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial (GEO 3)*, Ediciones Mundi Prensa, Madrid.

Prado Lallandé, J. P.: «La dimensión de la cooperación internacional para el desarrollo. Entre solidaridad y el poder en las relaciones internacionales» <http://www.uimunicipalistas.org>

Red Voltaire (2005): *La guerra, única alternativa a la crisis económica*. París.

REN21 Renewable Energy Policy Network (2005): *Renewables 2005 Global Status Report*. Washington, D.C.: Worldwatch Institute.

Roach, Stephen S. (2003): «All Eyes on the Dollar», In Bergsten and Williamson, eds., Dollar Overvaluation and the World Economy, Special Report 16. <http://www.iie.com>

Solomon, R. (1999): Dinero en marcha, la revolución de las finanzas internacionales a partir de 1980. Ediciones Granica, Buenos Aires.

Stern, N. (2006): Review on the Economics of Climate Change, [http://www.hm-treasury.gov.uk/independent\\_reviews/stern\\_review\\_economics\\_climate\\_change/stern-review\\_index.cfm](http://www.hm-treasury.gov.uk/independent_reviews/stern_review_economics_climate_change/stern-review_index.cfm)

Tandon, Y. (2005): El Neoliberalismo en África. Internacional South Group Network, Centro de Estudios Internacionales, Managua.

Toussaint, E.: «Banco Mundial, el golpe de estado permanente» [en prensa], Editorial Ciencias Sociales.

UNCTAD (2001): Desarrollo económico en África: resultados, perspectivas y cuestiones de política.

\_\_\_\_\_ : Informe sobre las inversiones en el mundo (varios años).

United States Information Services (1998): *Perspectivas Económicas*, Mayo. <http://www.usis.com/>

Vence, X.; J. L. Outes (1998): *La integración europea y la crisis del estado de bienestar*. Editorial Síntesis, España.

World Resources Institute: World Resources, Washington, <http://www.wri.org/>

\_\_\_\_\_ (2005): WRI Report. Navigating the Numbers. Greenhouse Gas Data and International Climate Policy.

WWF (2006): Informe Planeta Vivo 2006. Gland, Suiza, 30 de octubre.